



*Universidad Nacional Autónoma  
de México*

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**SOCIOLOGIA DEL DISCURSO POLITICO**

**La Campaña Presidencial de 1975-1976**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A N:

*Julio Estrada Cortés*

*y*

*Roberto de J. Villamil Pérez*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Padres y Hermanos.

Julio.

A mis Padres y Hermanas,

A mi Esposa,

A mi Hijo.

Roberto.

## AGRADECIMIENTOS.

Queremos hacer patente la inestimable ayuda de todas aquellas personas que con sus observaciones y sugerencias hicieron posible la realización de este trabajo; en especial al Lic. Francisco Casanova Alvarez nuestro Director de Tesis, al Lic. Raúl Béjar Navarro, Director de la ENEP Acatlán; al Dr. Lian Karp, Coordinador del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la ENEP Acatlán; y al Lic. José Gómez de León Investigador del Colegio de México. Así mismo, a la Sra. Ma. Elena Pérez López por el apoyo prestado en la mecanografía final de ésta Tesis.

## INDICE

Prefacio.

Introducción.

CAPITULO I.	Página.
Marco de Referencia.	
Los Contenidos del Discurso Político.....	2
Una Alternativa en la Comunicación:	
La Retórica Populista.....	10
Los Tipos de Retórica. Su Función en el-	
Discurso Político.....	23
 CAPITULO II.	
Análisis de Contenido de la Campaña Presidencial.	
Descripción de la Campaña.....	34
Análisis Cuantitativo. Hipótesis I.....	41
Hipótesis II.....	49
Hipótesis III.....	54
Hipótesis IV.....	57
 Niveles de Compromiso y su Relación-	
con el Grupo Social.....	65



## P R E F A C I O

Este trabajo se inició con una serie de discusiones que los autores sostuvimos sobre los atributos del lenguaje político en México. El hibridismo, la radicalización, y el lenguaje gastado y vacío, surgieron como los rasgos más sobresalientes de un tipo de comunicación verbal que se ha institucionalizado en las reuniones públicas en el ámbito político en México. Las categorías con las que la clase gobernante se pretende comunicar están insertas en un tipo de folklore.

Se planteó entonces la elaboración de un marco de referencia para que se pudieran esbozar los parámetros en los que opera ese tipo de lenguaje. Además, se discutió la necesidad de seleccionar un evento en el universo del discurso para que fuera objeto de análisis. Se eligió la Campaña Presidencial de 1975-1976 para ser analizada.

El trabajo también reclamó la elección del instrumento técnico de análisis y se optó por el Análisis de Contenido, que a su vez, también exigió la elaboración de las categorías de análisis pertinentes. La tarea en esta fase del trabajo fue la construcción de categorías de análisis que pudieran servir para

representar los parámetros en los que fundamentalmente opera el lenguaje político. Se encontró entonces que la Categoría Teórico-Ideológica resumía un tipo de lenguaje tradicional y ritualista, y la Categoría Técnico-Pragmática, un lenguaje técnico y administrativo. Sin embargo, se hizo necesario ampliar el número de categorías para manejar algunas hipótesis que se plantearon en la primera parte del trabajo.

Creemos pertinente advertir dos cosas en relación a este -- trabajo. La primera se refiere a que durante el proceso de la -- presente investigación, ésta sufrió una serie de redefiniciones y modificaciones tanto a nivel metodológico y conceptual, como del problema mismo. La secuencia de análisis que a continuación se expone, no muestra las alteraciones y las dificultades por -- las que atravesó realmente ésta tesis; y en términos de la expe -- riencia obtenida, los obstáculos presentes en áreas de conoci-- miento poco exploradas (como lo es el tema analizado), parecen -- sugerir que en términos de la práctica de la investigación, ésta se construye en base a la adecuación entre los recursos teóri-- cos, los datos históricos y las posibilidades de las técnicas -- de análisis, pero difícilmente puede procederse lineal y unívo-- camente por deducción y/o analogización de esquemas tradiciona-- les de investigación.

La segunda establece que éste estudio intenta hacer sólamen -- te, una exploración de algunos aspectos del lenguaje político --

iii.

a partir de su comportamiento en una campaña presidencial, y no esbozar una explicación de la dinámica del evento que implique extrapolaciones al universo del discurso.

## I N T R O D U C C I O N

Adentrarse en la temática del discurso político teniendo como punto de partida el lenguaje utilizado, entraña algunas dificultades. Las respuestas tentativas que se pueden ofrecer a las variadas interrogantes sobre el comportamiento del lenguaje político, sugieren una labor más de exploración y de descripción que de explicación. La interrogante básica que de alguna manera planteó el problema en su fase primaria, fué la que buscó algún tipo de respuesta al porqué de la utilización constante de un tipo de retórica tradicional, ritualista y gastada (1) en las campañas electorales, y en general, en todos los actos públicos en los que la clase gobernante - se convierte en el emisor central de este tipo de lenguaje.- Los nexos que tiene el uso de este tipo de retórica con aspectos de tipo cultural, sirvieron como punto de partida, pero finalmente, pudo rescatarse alguna racionalidad de la actividad discursiva en el acto retórico. De acuerdo a la tipología que enuncia Max Weber sobre la acción social (2), el -

- (1) Estas han sido algunas de las características que sobre el lenguaje político se han planteado en algunos trabajos. Vid. Raúl Béjar Navarro; "Una Visión de la Cultura en México" en El Perfil de México en 1980, varios autores; Ed. Siglo XXI. México, 1974. p.598. Véase también Luis Villoro; Signos Políticos. Ed. Grijalbo. México, 1974. pp.125-128.
- (2) Vid. Max Weber; Economía y Sociedad. T.I., F.C.E., México, 1969. pp.18-21.

discurso político es en muchos sentidos, fundamentalmente una acción racional con arreglo a fines y a valores, aunque desde luego no se descartan los aspectos afectivos y tradicionales. De hecho, - y ésto pudo observarse claramente en la campaña - analizada- el lenguaje político busca lograr fines específicos racionalmente calculados a través de las variaciones que tiene éste en el discurso político.

En la primera parte del estudio, se pretende construir -- un marco de referencia a partir de dos atributos fundamentales del lenguaje político utilizado en el discurso: el lenguaje que intenta rescatar los fundamentos teóricos e ideológicos de los proyectos de construcción social esbozados en la -- Constitución, Planes de Gobierno, etc.; y el lenguaje político que pretende ser la traducción operativa de esa teoría. Estas dos dimensiones del lenguaje, fueron la base para la elaboración de las categorías básicas del estudio usadas en el análisis. En este trabajo estos dos contenidos del discurso - se manejan como dos códigos de comunicación diferentes, que - significan las dos alternativas fundamentales que contempla - el lenguaje político.

Al final de esta parte, se plantean cuatro hipótesis que -- intentan describir algunos aspectos del comportamiento del -- lenguaje político en México. La hipotetización a este nivel, -- simplemente rescata un conjunto de observaciones respecto a -- los atributos del lenguaje político. Las cuatro hipótesis --

formuladas en la primera parte del trabajo fueron: I) las proposiciones teórico-ideológicas están asociadas a problemáticas de tipo estructural, II) las proposiciones teórico-ideológicas aparecen con mayor frecuencia en un auditorio formado por sectores populares, III) habrá una mayor frecuencia de aparición de proposiciones teórico-ideológicas que de proposiciones técnico-pragmáticas en el discurso político y, IV) las demandas limitadas y problemas no estructurales, en general, están asociados con el uso de proposiciones técnico-pragmáticas

En la segunda parte se aborda, desde esta perspectiva, la campaña electoral del candidato José López Portillo a la Presidencia de la República. Los discursos de la campaña, se analizan a través de la técnica de análisis de contenido. La organización del contenido de los discursos en las dos categorías fundamentales del análisis, permitió observar, qué tan teórico quiso o debió ser el candidato respecto a los diversos problemas que planteó con respecto a los grupos sociales que formaron el auditorio; y también fué importante observar-

el comportamiento de los contenidos del discurso en relación al desarrollo temporal de la campaña. Finalmente, el nivel de compromiso que se estableció para la resolución de algunos problemas de los grupos sociales, fué planteado como una categoría más en el análisis.

La verificación de las hipótesis propuestas en la primera parte no significó la finalización de este trabajo, pues además de las relaciones que sustentaban las variables de las hipótesis, se observó otro tipo de relaciones producto de la abundancia de los datos que arrojó el análisis de contenido; por ejemplo, hubo una fuerte relación entre las variables contenidos técnico-pragmáticos y el grupo empresarial. En otros términos, el pragmatismo del lenguaje, el uso de un lenguaje técnico y administrativo se reveló con mayor frecuencia en el grupo empresarial. Otra asociación interesante que se observó fué el énfasis que se hizo durante la campaña en el área administrativa, la mención de problemas educativos a los sectores medios y la acentuación en las áreas problemáticas económicas, entre otras.

En el tercer capítulo se elabora un apéndice metodológico en el que se consignan las definiciones de las categorías utilizadas en el análisis, las dimensiones que se tomaron en cuenta en la codificación, la unidad de análisis, su definición y los criterios que prevalecieron para su elección, y también, se consignan los cuadros respectivos de concentración de los datos. Finalmente, se incluyen las conclusiones

que rescatan el caracter provisional y anticipado de las hipótesis planteadas, además, se incluyen algunas observaciones del comportamiento del lenguaje político de la campaña electoral analizada. Se puede decir que la utilización de un instrumento todavía en perfeccionamiento, como es el análisis de contenido, para analizar una campaña electoral como una muestra del universo del discurso, resuelve desde luego, algunos problemas de interpretación al arrojar datos, entidades numéricas más que supuestos basados en el sentido común, o en la simple observación del comportamiento del evento. Sin duda alguna que el manejo de datos, -- frecuencias, pueden ser las bases para inferir tendencias y relaciones entre los datos para que, finalmente, puede llegarse a -- probar determinadas hipótesis y proponer algún otro tipo de generalización.

## CAPITULO I

### LOS CONTENIDOS DEL DISCURSO POLITICO.

"EL HOMBRE contemporáneo ha racionalizado los mitos, pero no ha podido destruirlos. Muchas de nuestras verdades científicas, como la mayor parte de nuestras concepciones morales, políticas y filosóficas, sólo son nuevas expresiones de tendencias que antes encarnaron en formas míticas. El lenguaje racional de nuestro tiempo encubre apenas a los antiguos mitos. La utopía, y especialmente las modernas utopías políticas, expresan con violencia concentrada, a pesar de los esquemas racionales que las enmascaran, esa tendencia que lleva a toda la sociedad a imaginar una edad de oro de la que el grupo social fué arrancado y a la que volverán los hombres el Día de Días. Las fiestas modernas -reuniones políticas, -- desfiles, manifestaciones y demás actos rituales- prefiguran el advenimiento de ese día de Redención."

Octavio Paz,

El Laberinto de la Soledad.

## I

Puede decirse que el discurso político opera fundamentalmente a dos niveles: en un primer plano se intenta rescatar los planteamientos básicos de los proyectos de construcción social que las fuerzas sociales han llegado a pactar o a imponer a partir de un marco jurídico, normativo, establecido en la Constitución, los programas de acción, los planes de Gobierno, etc., basados todos ellos desde luego, en un encuadre ideológico específico. Es decir, que en un primer nivel, el discurso se nutre de proposiciones teóricas e ideológicas consecuentes con el marco histórico-social en el que opera.

A su vez, las formas discursivas necesitan de proposiciones que puedan hacer operativos esos proyectos de construcción social; o sea que, en un segundo nivel, se incluyen en el discurso un tipo de proposiciones técnicas y pragmáticas que configuran un tipo de lenguaje administrativo, de acción más directa. Estas dos formas de lenguaje político, --que pueden significar dos tipos de códigos de comunicación diferentes-- , operan en mayor o en menor proporción en los -

discursos políticos. Mientras en el primer nivel se manejan fundamentalmente aspectos emocionales mediante un proceso - constante de simbolización, en el segundo nivel se manejan básicamente expectativas e intereses. Sin embargo, estos códigos son interdependientes, pues el lenguaje administrativo no se justifica por sí mismo, es decir, que necesita un marco explicativo y de justificación: las bases de organización que la sociedad mantiene.

A su vez, aún cuando las proposiciones teóricas e ideológicas sean la parte medular de la organización de la sociedad, la retórica a este nivel puede parecer poco consistente si no se hacen explícitos algunos logros, concesiones, planes, metas y problemas mediante un lenguaje técnico y administrativo. Los dos niveles en la comunicación así definidos, pueden ser de alguna utilidad para describir algunos componentes de la retórica oficial que se utilizan en los discursos políticos de México.

Hablar de los contenidos teóricos e ideológicos del -- discurso implica, de alguna manera, recurrir a los aspectos formales del poder, a las normas de carácter jurídico, que

aunque de distintas maneras, aparecen en el discurso político. La Constitución de 1917 presenta un marco de referencia general para la comunicación política y también es, por supuesto, el marco legal que delinea los planes y estrategias de la intervención estatal. La ingerencia del Estado -- para definir los términos en los que la propiedad de la -- tierra se establece; la intervención estatal en la regulación del conflicto entre el capital y el trabajo; la intervención del Estado en la educación, definiendo el carácter de ésta; la intervención estatal en la regulación de las políticas -- fiscales, al establecer leyes antimonopólicas y regular las relaciones comerciales, etc., se convierten en el discurso -- político en las ideas directrices de acción del Estado.

El marco formal del intervencionismo estatal, ha propiciado que el Estado tenga una ingerencia legal en diversos -- renglones de la actividad social. En lo económico, el Estado se ha convertido de hecho en el organismo rector de la economía. Oficialmente se ha aceptado a la "economía mixta" como -- el sistema básico de la economía nacional. Respecto a la -- economía mixta, se menciona en los medios oficiales que: --- "Tenemos que proseguir nuestro desarrollo dentro de una sociedad ideológicamente plural, compuesta por varios modos de pensar, y económicamente también plural, formada por los tres --

sectores (Sic) (...); el estatal y paraestatal, el social y el privado, y, por tanto, dentro de una economía mixta. Esta no es en sí misma un fin, sino un medio para alcanzar - metas superiores de orden, racionalización y de justicia. La duración de esta economía depende fundamentalmente de que la empresa privada y la empresa social desempeñen adecuadamente sus funciones en una economía coordinada, ordenada y que perseguir la justicia social, en una economía que debe ser preponderantemente social, y depende también de la durabilidad de esta economía de que el Estado cumpla cabalmente sus funciones rectoras, coordinadoras, ordenadoras, de aliento, suplencia y promoción, dentro de los móviles de justicia social -- que deben primordialmente orientarlo" (1). De igual manera, la actividad del Estado se extiende al área cultural y política. Esta capacidad que el Estado tiene para intervenir en las distintas áreas de actividad del país se inscriben en los discursos en proposiciones de tipo técnico-pragmático o de acción directa. A este nivel, el lenguaje intenta hacer ex--

(1) Partido Revolucionario Institucional. Plan Básico de Gobierno. México, 1975, p.41.

plícitas algunas políticas gubernamentales a partir de los postulados del intervencionismo estatal. La utilización de este tipo de lenguaje, que es en realidad un código de comunicación, es una de las múltiples alternativas que contempla la comunicación política a nivel de los discursos. Obviamente, la acción del Estado en términos de intervencionismo estatal, se acompaña en gran parte de contenidos teóricos e ideológicos (2) cuya misión es precisamente justificar tal intervención. En realidad, además de que el intervencionismo estatal que legaliza la Constitución de 1917 se debe en gran parte a la gestión de las clases medias emergentes del conflicto armado de 1910 (3); éste ha sido redefinido cons

(2) Para la definición de las categorías, dimensiones y variables, véase el apéndice metodológico de este trabajo.

(3) Cfr. Antonio Delhumeau, et.al. México: Realidad Política de sus Partidos. Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A.C., México, 1970. pp. 47-57. Véase también: Arnaldo -- Córdova; La Formación del Poder Político en México. Ed. Era. México, 1975. pp.32-34.

tantemente por los grupos en el poder; adecuándolo a las necesidades de un Estado de ejecutivo fuerte (4), a un régimen que se sustenta sobre la práctica de un paternalismo autoritario.

De esta manera el Estado no ha renunciado jamás a toda política de intervención, sobre todo en lo que se refiere a algunas demandas populares institucionalizadas, que de hecho pasan a formar parte de las normas de carácter jurídico, como es el caso del artículo 27 Constitucional. La gestión del Estado para manejar algunas demandas populares a partir de los postulados del intervencionismo estatal se debe en gran parte a su necesidad de obtener legitimidad de estos sectores sociales. La línea de masas que ha te-

(4) Arnaldo Córdova, Op.Cit., p.13-23.

nido el sistema desde su origen y el apoyo que indirecta o directamente le han brindado éstas, además de otros rasgos coincidentes como son el liderazgo constante de las clases medias, el acentuado nacionalismo, la combinación Estado-partido-sindicato, etc.; ha propiciado que en algunos trabajos se haya caracterizado no sólo a la ideología sino a la misma génesis del sistema como populista (5). Dado el carácter transicional (6) que también se le ha adjudicado al populismo, se hace casi imposible pensar en que éste pueda elaborar proyectos duraderos de construcción social. Más aún, en estudios globales sobre el tema, sólo se han caracterizado regímenes aislados, que se han sucedido fugazmente en el área Latinoamericana. Por ejemplo Ianni menciona que: "En América Latina, los gobiernos populistas se han instalado por diversos medios. Lázaro Cárdenas, en 1934, y Juan Domingo Perón,

- (5) Frecuentemente se hace uso de este concepto para definir sistema mexicano. Cfr. Antonio Delhumeau, Op. Cit., Capítulo II. También véase José Luis Reyna; "Estado y Autoritarismo" en Nueva Política, abril-junio 1976. pp. 75-97. Otros, han basado tal caracterización en un análisis historiográfico. Cfr. Arnaldo Córdova; La ideología de la Revolución Mexicana. Ed. Era., México. 1974, Pasim.
- (6) En algunos trabajos se señala al populismo como "una realidad en transición, en donde poco a poco se reduce el peso de lo tradicional y crece la importancia de lo moderno. En el límite estaría la sociedad industrial, democrática, racional, en la que no habría ni demagogos ni carismáticos. En el curso de la transición, sin embargo, surgen los movimientos populistas, o nacional-populares, compuestos principalmente de amplias masas de escasa o ninguna experiencia en el mundo urbano..." Gino Germani; Política y Sociedad en una Epoca de Transición (de la sociedad tradicional a la sociedad de masas) Ed. Paidós, Buenos Aires, 1962, p. 157. Citado por Octavio Ianni, La Formación del Estado Populista en América Latina; Ed. Era., México, 1975, p. 37.

en 1946 y 1951, asumen el poder por vía electoral, en los cuadros institucionales de la democracia representativa. Getulio Vargas, por su parte, asumió el poder en 1937 por medio de un golpe de estado y en 1951 por medio de las elecciones... En 1961, en calidad de vicepresidente de la República, Joao Goulart debía asumir el gobierno, debido a la renuncia del Presidente Janio Quadros. Pero los intereses contrarios al populismo organizaron un golpe de Estado, para impedir el paso regular del vicepresidente. Ante esta situación, las fuerzas populistas y de izquierda organizaron un amplio movimiento popular... garantizando la posesión de Goulart. En 1952, en Bolivia, Víctor Paz Estensoro alcanza el poder por vía de la revolución organizada y dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Velasco Ibarra, en las cinco veces que gobernó, entre 1934 y 1972, tanto venció en elecciones democráticas como dió golpes de Estado" (7).

(7) Octavio Ianni, Op. Cit., p. 134.

UNA ALTERNATIVA EN LA COMUNICACION: LA RETORICA POPULISTA.

La experiencia de México ofrece una nueva perspectiva. La presencia de las masas en el conflicto armado de 1910 hizo que se perfilara un tipo de Estado que combinara ciertos elementos que hicieron posible una acción estatal consecuente (aunque elástica) con las demandas de los campesinos y del trabajo organizado y que a la vez pudiera coordinar e intervenir en los proyectos de desarrollo. Ello se tradujo posteriormente en una refinada elaboración retórica a favor de las clases populares, radicalizando el lenguaje a niveles extremos, niveles que no coinciden de ninguna forma con las tipologías de la retórica populista (8). A diferencia de los movimientos de tipo populista en América Latina, el lenguaje político en México más que diluir el conflicto y las fronteras de clase, (9)

- (8) Jorge Graciarena señala que "... estos movimientos se caracterizan por una retórica dirigida contra la oligarquía y el sistema vigente, definidos en general de una manera vaga y con un lenguaje que no se refiere a los mismos en términos de una explícita lucha de clases. Se podrá así hablar de pobres y ricos, de trabajadores y ociosos, o de "descamisados" como le gustaba a Perón, pero para que esa apelación tenga eficacia sobre diversos sectores de la clase media los movimientos nacional-populares han evitado utilizar muy abiertamente la terminología clasista, Jorge Graciarena; Poder y Clases Sociales en el Desarrollo de América Latina. Ed. Paidós Buenos Aires, 1967., pp.131-132. Citado por Octavio Ianni, -Op.Cit., pp.42-43.
- (9) Retomando algunos planteamientos de C.Weffort, Octavio Ianni menciona que: "... en la adhesión de las masas al populismo tiende necesariamente a oscurecerse la división real de la sociedad en clases sociales conflictivas y a establecerse la idea del pueblo (o de nación entendido como una comunidad de intereses solidarios." Más adelante, Ianni agrega: esta interpretación resalta aspectos realmente importantes del populismo latinoamericano. Uno de ellos es que la coalición populista tienda a oscurecer las fronteras de clases y a valorizar a las masas, al pueblo, igualando a los heterogéneos." Octavio Ianni, Op.Cit., pp.53-54.

enfatisa estos aspectos constituyendo de esta manera un tipo de retórica que acepta y define el conflicto en términos de "lucha de clases". Desde 1938, año en que el PNR se convierte en PRM; se acepta en los Estatutos y Programas de Acción del Partido Oficial (10), (a) la existencia de las luchas de clases como fenómeno inherente al sistema capitalista de producción. (b) Las manifestaciones de esta lucha están condicionadas por las características del Medio Mexicano (c) -derecho de los trabajadores para contender por el poder político. El fenómeno de la retórica radicalizada que acusadamente se presenta en México es de alguna manera, un componente básico de la cultura política, y es, justamente en este ámbito en el que se desenvuelve, siendo asimilados por el sistema expresiones o conceptos de paradigmas distintos a los postulados teóricos de la Constitución de 1917 o de alguna otra forma doctrinaria consecuente con las estrategias generales del sistema. Pablo González Casanova ha escrito que: "...Si se asiste a los mítines populares del partido gubernamental, se escucha un lenguaje que en otro país significaría una posición ultra-radical y que en la cultura política mexicana es el resultado de la forma especial en que surgió el capitalismo. En efecto, en el complejo ético del capitalismo mexicano se encuentra el marxismo como uno de sus elementos. En la clase dirigente, en el sector público, la biografía de muchos políticos encierra una juventud marxista y el futuro de muchos jóvenes estudiantes o intelectuales marxistas encierra la perspectiva de un administrador o de un empresario,

(10) Declaraciones de principios y Programas de Acción del PNR (1938) y PRI (1946), Citado por Antonio Delhumeau, et. al., Op. cit., p. 120.

Toavía en la actualidad -y no obstante las campañas anti-comunistas- la educación del joven burgués comprende con frecuencia una enseñanza y hasta una etapa marxista... (11).

Esta elasticidad que en efecto, muestra el sistema -- con respecto al lenguaje se ha traducido en lo que podría llamarse una "revolución del lenguaje político" y también en un claro divorcio entre la radicalización verbal y la acción, haciendo que ésto pase a formar parte del bagaje retórico de la cultura política. Se ha elaborado así un tipo de lenguaje político vacío de su contenido original. Al lenguaje de las reformas sociales, de la conciliación, la participación y de la igualación de los heterogéneos, se le refuerza con una terminología marxista, dando como resultado una construcción híbrida que ya no expresa ni explica la realidad.

La dificultad que tiene el observador común para hacer inferencias del contenido de los discursos políticos se deriva en parte de las características propias de la comunicación, pues si bien existen en los discursos otros elementos signi

(11) Pablo González Casanova; "Enajenación y Conciencia de Clases en México", en Miguel Othón de Mendizábal et.al., Las Clases Sociales en México; Ed. Nuestro Tiempo. México 1975., pp.195-196.

ficativos en términos de comunicación como son la mención de actores, lugares y eventos históricos que son símbolos cargados de significación; éstos han sido por demás, gastados por la retórica. El proceso de desgaste de algunos vocablos ha significado que éstos se conviertan en términos polivalentes con un alto nivel de indeterminación. La Revolución Mexicana, por ejemplo, tiene dentro del discurso político un alto valor de connotación y un escaso valor de denotación.

En general, la terminología revolucionaria está compuesta por un conjunto de vocablos gastados y vacíos de su contenido original, con certeza se ha afirmado que: "El sentido real de los vocablos queda entonces encubierto, al servir en la práctica para un objetivo contrario. Un lenguaje revolucionario se puede volver instrumento de conservación, un discurso conciliador, arma para ocultar las disensiones. El lenguaje político ya no sirve entonces para aclarar la realidad, ya que no describe ni explica. Se utiliza, por el contrario, para engañar y para poder así dominar" (12). La idea de cambio revolucionario constante es utilizada como una estrategia y hace que en cada sexenio el candidato res

(12) Luis Villoro; Signos Políticos; Ed. Grijalbo. México, 1974; p.125.

cate parte de la herencia populista que traduce con mayor fidelidad sus políticas a seguir. La retórica del candidato en turno se adapta al tipo de circunstancias presentes, tomando algunos aspectos neurálgicos que no pudieron ser resueltos - por el régimen anterior, para proporcionar una imagen de renovación constante. En el período Cardenista la retórica intenta consolidar la imagen popular del nuevo líder. Es precisamente el candidato, quien inicia un nuevo estilo en las giras electorales, "...Cárdenas... estableció el estilo de campaña al cual se adhirieron más tarde todos los candidatos del PRI, que consiste en viajar por toda la nación en aeroplano, tren y automóvil y reunirse y conversar con los humildes lo mismo que con los poderosos" (13). Con Cárdenas la retórica oficial refleja una radicalización extrema del lenguaje populista, en la declaración de principios del PRM, "se habla de lograr la emancipación proletaria, de la conciencia de clase como base de unidad de los obreros, y de cooperar con las centrales obreras en la realización de un programa clasista" (14). El sentido utópico de algunos términos de la

(13) Roger Hansen; La Política del Desarrollo Mexicano; Ed. Siglo XXI. México, 1971. p. 212.

(14) Declaración de Principios del PRM relativo a obreros, citado por Antonio Delhumeau; Op.Cit. p.74.

retórica aparece con Cárdenas como un recurso eficiente contra los conflictos sociales; "... según el orden de valores que exteriorizó durante su política electoral, se evidenciaba un manejo simbólico de los anhelos populares más que un estricto apego a las posibilidades reales. Se comprometió a realizar durante los primeros años de su gestión ejecutiva la Reforma Agraria total..." (15).

Así mismo se maneja en este sexenio el concepto "lucha de clases", de manera tal, que a la vez que es aceptado explícitamente el conflicto, éste queda inserto en un sistema de equilibrio intersectorial, vigilado y regulado por el Estado (16). La idea oficial del conflicto así definido permanece hasta la campaña

(15) Bertha Lerner de Sheinbaum, et.al., El Poder de los Presidentes. Instituto Mexicano de Estudios Políticos, A.C., -- México, 1976. p.110.

(16) Ibid; pp. 110-111.

electoral que nos ocupa en el presente trabajo (17). La inclusión del concepto "lucha de clases" se puede señalar también como un acto de "sensibilidad política", pues "...fué una de las medidas más benéficas en el control de las exigencias sociales de los sectores populares. Con ello se evitó - que un planteamiento similar se diera desde abajo" (18). La política de masas que impuso el régimen Cardenista, necesitó sin duda, del ensayo de un nuevo tipo de retórica encaminada a buscar el apoyo de estos sectores. El sustrato de esta retórica fué desde luego, algunas concesiones otorgadas a estos grupos a través de las reformas llevadas a cabo durante su período presidencial.

Si bien la tónica del sistema señala la necesidad de recurrir a un marco formal (expresivo), existen alternativas que pueden ser manejadas por el candidato en turno. En un tra

(17) En uno de los discursos de cierre de campaña, el candidato JLP expresa la idea del conflicto en los términos siguientes: "...ninguna (lucha) negamos y menos la lucha de clases. Sería infantilismo democrático o nacionalismo aberrante. No sacrificamos por la unidad nacional el derecho a librarse de la explotación. La solidaridad nacional es el ámbito en el que la lucha se puede resolver como derecho, en el esfuerzo del equilibrio dinámico de los factores de la producción, puestos en el ajuste permanente de las circunstancias, regidos por la ley, que a su vez es capaz de auto-regenerarse para ser más eficiente (...) Claro, orientando a la lucha de clases puede y debe procurarse la justicia. Puede también, extermarse hasta la aniquilación de la sociedad plural, cancelando la libertad." Discurso de cierre de campaña. 27 de junio de 1976, pronunciado en el Gimnasio Juan de la Barrera en el D.F.

(18) Bertha Lerner de Sheinbaum; Op.Cit., p.119.

bajo se menciona que: "En el período de Miguel Alemán fué notoria en la retórica oficial, la disminución de los términos y slogans revolucionarios. Esta dejó de ser revolucionaria y cedió el paso a la incorporación de una terminología especializada y técnica, ligada estrictamente a las metas del progreso" (19). El pragmatismo del período alemanista redefine en su momento a la Revolución Mexicana dándole un sentido más -- técnico. El tipo de retórica que imperó en la época alemanista definió con mayor fidelidad sus estrategias de desarrollo.

La Revolución Mexicana es el símbolo a través del cual se intentan justificar y explicar las estrategias del desarrollo de cada sexenio. Dicho en otros términos, la Revolución es uno de los aspectos retóricos que encubren las tendencias pragmáticas del grupo dirigente. Es precisamente por esta razón -- por la que la categoría Revolución Mexicana se inscribe en los discursos con varios contenidos (20).

(19) Bertha Lerner de Sheinbaum; Op.Cit., p.249.

(20) En un trabajo sobre las giras presidenciales de Adolfo Ruiz Cortines y de Adolfo López Mateos se señalan seis tipos de contenidos de la Revolución Mexicana a saber: 1) en general, 2) en su contenido agrario, 3) en su contenido obrero, 4) en cuanto a la Constitución, 5) en su aspecto educativo, 6) en cuanto a bienestar social. Cfr. Francisco Casanova Alvarez; Análisis Descriptivo de las Campañas de Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. (Estudio Inédito).

Si la Constitución de 1917 es, en la retórica el marco normativo de la acción política, la Revolución es el marco explicativo de la acción rectora del Estado. "La Revolución -señala Brandenburg-, es para el mexicano más que un ideal: es la lucha continua por transformar su sociedad dentro de los contornos de una imagen ideológica" (21). Esta conformación ideológica, que es parte de la ideología del desarrollo, establece que todos los aspectos positivos que se logran en cada sexenio se explican a partir de los beneficios de la Revolución como un proceso dinámico e inacabado. De tal manera que "...la Constitución, el rescate de los recursos naturales, la liberación del obrero, la Reforma Agraria, la alfabetización de las masas, la construcción de carreteras y de presas, la organización obrera y la industrialización del país, son el resultado de la Revolución hecha gobierno..." (22).

En un sistema de raíces populistas como es el sistema político mexicano, la retórica busca apoyo de las clases populares manejando sus expectativas, vía reformas sociales. La comunicación política en este sentido tiene como punto de partida, los proyectos de construcción social enunciados en la Constitución de 1917. En la retórica se busca hacer partí

(21) Frank Brandenburg; The Making of Modern Mexico; Prentice Hall, Englewood; N.J., 1964 p.1.

(22) Rafael Segovia; La Politización del Niño Mexicano; El Colegio de México. México, 1975, p.94.

cipes de estos proyectos a los distintos sectores sociales a través de un proceso constante de simbolización. Por supuesto, la simbolización no sólo abarca las categorías mitificadas de la historia (Independencia, Revolución, etc.), sino que también incluye algunas demandas que han podido -- ser negociadas entre los grupos dirigentes y las clases populares como la Reforma Agraria, el Derecho de Huelga, que se mencionan como símbolos, como figuras míticas y que forman las expresiones más actualizadas de la moderna utopía política.

El proyecto capitalista que marca la ideología oficial se ha convertido en la directriz teórica del desarrollo. Para llevar a cabo este proyecto se ha necesitado de la formación de un estado fuerte, no sólo en términos de poder político, sino también en términos de importancia económica. En el primer caso, su fortaleza reside justamente en la legitimidad que el Estado obtiene a través del manejo de las reformas sociales acompañado de una enérgica retórica a favor de las clases populares (23). Por otro lado,

(23) Cfr. José Luis Reyna; Op.Cit. p.93.

la expansión del sector público en la economía, el control gubernamental de las áreas estratégicas de la producción, le han dado mayor poder al Estado para llevar a cabo sus políticas de intervención estatal. A nivel oficial se menciona que: "...El análisis de nuestra historia demuestra, sin lugar a dudas, la coincidencia entre los períodos de progreso y bienestar, y la existencia de un estado fuerte que interviene activamente en la vida nacional y los períodos de confusión y retroceso histórico coinciden invariablemente con la existencia de un Estado débil y desorganizado" (24).

El postulado del Estado fuerte comienza a hacerse una realidad política con Cárdenas y a consolidarse a partir de la etapa de Avila Camacho con una redefinición de la directriz teórica del desarrollo. Comienza la etapa del "desarrollismo" dándole inusitadas prioridades al proceso de industrialización. Como una resultante de la industrialización, aparece en la retórica el efecto demostración como un recurso más para disminuir la insatisfacción de las clases populares. El proceso de simbolización aparece nuevamente para demostrar que determinados logros del desarrollo se explican a través de la Revolución hecha Gobierno. El énfasis -- que se hace en los logros del desarrollo son adjudicados de

(24) Partido Revolucionario Institucional; Plan Básico de Gobierno 1976-1982; p.43.

manera directa al sistema político a partir de un proceso de simbolización, en este caso, la Revolución Mexicana; y sólo de manera indirecta al sexenio en curso. Las reglas del juego así definidas, significan que es mucho más importante preservar el equilibrio político, señalando los aspectos positivos como resultado del sistema, que acrecentar el prestigio de un régimen, pues ésto se hace sólo de manera indirecta, en los distintos niveles de la jerarquía política (25).

En el período Alemanista se empieza a manejar con mayor énfasis el factor esperanza por medio del efecto demostración. La retórica técnica y especializada que traducía con más exactitud la expansión del sector público y las metas de desarrollo Alemanista, no dejó de lado a las clases populares, pues las hizo participar a nivel de la retórica partiendo del efecto demostración que producía la modernización de la economía y no a partir de las demandas limitadas como sucedió en el Cardenismo (26). "En el inicio del -

- (25) Como parte de las reglas del juego imperantes, el representante del Poder Ejecutivo señala como causante directo de los logros del desarrollo, al sistema. Toda la escala de jerarquías políticas sin embargo, menciona al Ejecutivo como el benefactor único del pueblo.
- (26) Por supuesto, Alemán siguió las reglas del juego distribuyendo tierras a los campesinos y manejando cierta retórica populista, sin embargo, esa no fué su política fundamental.

sexenio se había logrado neutralizar fácilmente las inquietudes latentes entre el sector obrero y campesino ante el ensayo de crecimiento del Gobierno. Entre la población económicamente débil estuvo viva la esperanza en el porvenir de México y este sentir, fué hábilmente explotado por el régimen para disminuir su posible presión por la consecución de mayores y más concretas ventajas" (27). Así, Alemán mencionaba a la industrialización o a las obras de infraestructura, (presas, sistemas de irrigación, carreteras, etc.) como los hechos que iban a eliminar el desempleo y a incrementar la producción agrícola (28). El punto clave de la retórica Alemanista, fué la creación de un sector público fuerte por medio del "gasto público más cuantioso en la historia de México" (29), hasta ese momento.

(27) Bertha Lerner de Sheinbaum; Op.Cit. p.235.

(28) Ibid; p.235.

(29) Frank Brandenburg; Op.Cit. p.104.

LOS TIPOS DE RETORICA. SU FUNCION EN EL DISCURSOPOLITICO.

La etapa desarrollista que coincide con el período de Avila - Camacho, hizo necesario acudir a un activa retórica en favor de las clases populares. A pesar de que el éxito de la expansión capitalista se haya fincado en gran parte a costa de estos sectores sociales; sigue operando un tipo de retórica de tónica populista- que maneja ciertas expectativas de la base cuyas posibilidades -- les, el sistema está incapacitado para cumplir. El punto focal de la retórica, parece ser la manera como se manejan estas expectativas, evitando todo compromiso inmediato con las clases populares. El compromiso es fundamentalmente con símbolos e instituciones y en un plano más amplio con los proyectos de construcción social;-- pues si bien en algún momento la clase gobernante establece un -- compromiso con las clases populares, se manejan en este caso básicamente demandas de tipo limitado y no demandas de tipo estructu- ral.

El lenguaje político utilizado por la clase gobernante, ofreció las alternativas pertinentes para adecuar el tipo de código con la problemática a tratar. Se abordan problemas estructurales cuya solución implica una redefinición de la correlación de fuerzas sociales, con un tipo de código que mantiene amplios márgenes de indeterminación empírica; es decir, que los problemas de tipo estructural se tratan con frecuencia a un nivel teórico e ideológico, mientras que el lenguaje técnico aparece en problemas cuya solución sólo implica ligeros ajustes de carácter administrativo o de carácter financiero. De tal manera puede hipotetizarse que las proposiciones teórico-ideológicas están asociadas a problemáticas de tipo estructural.

Con frecuencia la clase gobernante recurre a un tipo de retórica basada fundamentalmente, en el uso de proposiciones teóricas e ideológicas. Se intenta teorizar, pero en el plano de la retórica, los vínculos entre la teoría y la traducción de esa teoría se vuelven cada vez más confusos. El resultado es un tipo de retórica gastada y vacía de su contenido original que ha dominado en México a nivel del discurso político.

Puede afirmarse que el lenguaje político que ha buscado interpretar el contenido social de la Constitución, se ha convertido en el punto clave de la retórica oficial. En este plano de la comunicación, se maneja el factor esperanza, teniendo como idea rectora el progreso global de la sociedad y la participación abstracta basada en la igualación de los heterogéneos. Con frecuencia la esperanza se maneja también en planos de acción más directa: políticas de empleo y salariales para los trabajadores urbanos; tierra -- para los campesinos, pero en la mayor parte de los casos, -- el lenguaje de la participación es más utópico que real. -- Algunos términos cuya función fué en principio operativa -- como la Reforma Agraria, se convierten fácilmente en símbolos, en partes de la terminología revolucionaria. Aparece así un lenguaje político que utiliza constantemente términos gastados y vacíos de su contenido original. El lenguaje de la participación aparece como un recurso de la clase gobernante que intenta diluir el conflicto y legitimar al sistema ante los grupos populares. Estos grupos han sido -- por ende, el auditorio tradicional de la emisión de este tipo de retórica. De manera que puede ser planteada la hipótesis en la que se sustenta que: las proposiciones teórico-ideológicas aparecen con mayor frecuencia en un auditorio formado por sectores populares.

Si bien la tónica de un sistema de raíces populistas señala que se privilegie el uso de la retórica a favor de los sectores populares, se apuntan también otros elementos que hacen un tanto más racional el uso de este tipo de lenguaje. El lenguaje de la participación y de la igualación de los heterogéneos se ha nutrido en algunas ocasiones de conceptos y expresiones obtenidos -como se señaló anteriormente- de paradigmas distintos a los postulados teóricos de la Constitución de 1917. El resultado es una construcción híbrida que incorpora conceptos y expresiones de diversas corrientes de pensamiento. Esto se traduce en un lenguaje que mantiene amplios márgenes de indeterminación teórica y empírica. Precisamente éste ha sido uno de los atributos que han permitido que el lenguaje de la participación y de la conciliación, el lenguaje de raíz populista, se haya extendido en el ámbito político de México. El lenguaje teórico e ideológico sigue siendo un tipo de código que, por las características ya apuntadas, es poco comprometedor para quien lo utiliza como recurso retórico de evasión. Aún cuando se radicalice el lenguaje, éste sigue manteniendo amplios márgenes de indeterminación a todo nivel. Este tipo de lenguaje ha servido más como una cobertura del pragmatismo político, que como un elemento definidor de la realidad social. Esto significa que la clase gobernante ha utilizado este tipo de lenguaje para definir, recurriendo muchas veces a la utopía, el modelo de desarrollo que ha imperado en México. Puede decirse

que el lenguaje teórico e ideológico como recurso retórico ha sido hasta ahora la fórmula de la clase gobernante, de tal manera que se puede hipotetizar que: habrá una mayor frecuencia de aparición de proposiciones teórico-ideológicas que de proposiciones técnico-pragmáticas en el discurso político.

La retórica oficial, en sus contenidos fundamentales -- contempla también como posibilidad la inclusión de un tipo de lenguaje más administrativo, que exprese o defina con mayor precisión las estrategias que la clase gobernante se -- propone llevar a cabo.

La clase gobernante en México se ha caracterizado por su pragmatismo no sólo en lo que respecta al apego de su -- propia movilidad social sino por el tipo de respuestas que -- ha presentado a los problemas del desarrollo y también para

mantener su predominio político a través del partido oficial PRI (30). Es difícil concebir el éxito relativo del proyecto capitalista sin estos elementos (Hansen 1971), (Reyna 1976).- En algunos trabajos sobre México (31) se mencionan también - como características de esta clase "cierta inconsistencia -- ideológica" debido a su capacidad tanto para utilizar un tipo de retórica híbrida que se nutre de diversas corrientes - del pensamiento como para flexibilizar los marcos formales - de acción a través de enmiendas constitucionales o por otro tipo de vías que no contemplan procesos de tipo legal. Tales apreciaciones sobre la ausencia de una weltanschauung o la - carencia de una doctrina o dirección de la clase gobernante, se deben a que estos autores confunden la conformación ideológica de esta clase y los recursos tanto de acción política -- orientados a promover las reformas sociales; como los recursos retóricos usados para definir tales reformas. Estos últimos los utiliza básicamente para encubrir el pragmatismo político, que en suma es, la traducción más fiel de la ideología del desarrollo, llevada a cabo mediante acciones directas, -- cuyos objetivos pueden ser radicalmente distintos de los enun-

(30) Cfr. Roger Hansen; op.cit., pp 300-301. Respecto al tipo-- de respuestas que la clase gobernante ha presentado a los problemas del desarrollo económico, véase: Raymond Vernon; El Dilema del Desarrollo Económico de México. Ed. Diana., México, 1974. pp. 141-146.

(31) Raymond Vernon; The Dilema of Mexico's Development. Citado por Hansen; op.cit. p301.

ciados a nivel de la retórica. El lenguaje político que con frecuencia incorpora conceptos y expresiones de diversas corrientes de pensamiento como la economía mixta, el desarrollo desigual y combinado, la lucha de clases, etc., puede -- mostrar a un grupo gobernante que carece de interés por la -- ideología y con un cierto eclecticismo con que se encaran -- los problemas del gobierno (32). El hibridismo de la retórica oficial no significa, desde luego que el grupo gobernante carezca de consistencia ideológica. Por el contrario, este -- grupo ha sido --como se dijo anteriormente-- el más fiel intérprete de la ideología del desarrollo del capitalismo, a través de acciones eminentemente pragmáticas (33). Este grupo -- se ha caracterizado también por su capacidad para interpretar su propio pragmatismo recurriendo a distintos códigos de

(32) Raymond Vernon; *The Dilemma...*, citado por Hansen; Op. Cit., p.301.

(33) En lo que concierne al papel que han tenido los grupos en el poder respecto a la ideología dominante, Arnaldo Córdova señala que: "En términos generales y debido al escaso desarrollo que experimentan los grupos sociales en el país y a su dependencia respecto al Estado, la ideología dominante que responde absolutamente a los intereses de la clase dominante, no es expresada por los exponentes de esta -- clase de modo sistemático y permanente, sino que se deja, -- de preferencia, que la produzcan y manifiesten los grupos políticos que detentan directamente al poder del Estado, mediante soluciones pragmáticas ligadas a la política estatal". Arnaldo Córdova; La Ideología de la Revolución Mexicana. Ed. Era. México 1974. p.37.

comunicación. El lenguaje político puede ser en circunstancias específicas menos teórico e ideológico y un poco más - administrativo y técnico.

El hibridismo y la radicalización del lenguaje político, han sido intentos por parte de la clase en el poder por modernizar la retórica. Estos intentos por modernizar al lenguaje político se deben en parte, a la activa participación de los cuadros técnicos en la programación de las políticas gubernamentales. Desde la campaña electoral de Miguel Alemán se implanta la costumbre de que el candidato se reúna con ciertos grupos de especialistas para discutir algunos problemas nacionales. Este acercamiento de estos especialistas con el grupo en el poder, ha significado en el panorama de la retórica oficial, la incorporación de algunos términos técnicos que se transforman paulatinamente en partes significativas de la terminología política actual.

Cuando la clase gobernante necesita hacer explícitos de terminados tipos de políticas gubernamentales, planes, o simplemente se definen problemas cuya solución estriba en la adecuación de algunos instrumentos financieros, administrati-

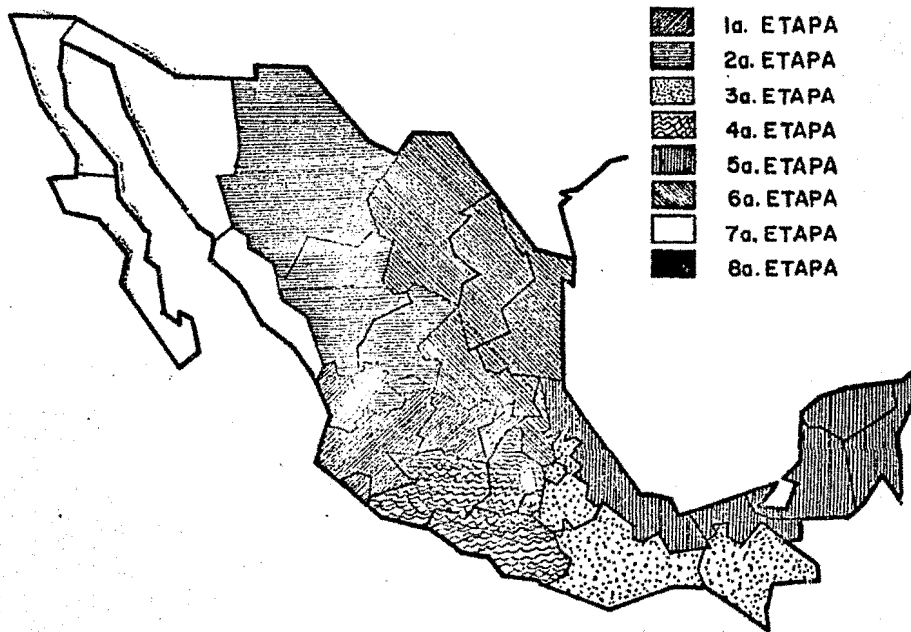
vos; es decir, cuando son problemas que pueden ser manejados sin cambios sustanciales en la organización económica o política, se recurre constantemente en este caso, a un tipo de lenguaje técnico-pragmático. La hipótesis que sugiere este planteamiento es, que las áreas problemáticas que muestran cierta posibilidad de ser manejadas sin que sea necesario hacer cambios sustanciales en el sistema, son abordadas con una terminología más técnica. Dicho en otros términos, las demandas limitadas y problemas no estructurales, en general, están asociados con el uso de proposiciones técnico-pragmáticas. Esta hipótesis, que es un complemento de la primera hipótesis planteada, será contrastada con las dos hipótesis restantes con los datos arrojados por el análisis de contenido de la campaña electoral del candidato a la presidencia de la República, en la segunda parte de este trabajo.

## CAPITULO II

### ANALISIS DE CONTENIDO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL.

#### DESCRIPCION Y RESULTADOS.

# GIRA PRESIDENCIAL (\*) (ETAPAS)



(\*) FUENTE I.E.P.E.S.  
LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL EN CIFRAS

La campaña electoral del candidato a la Presidencia de la República, período 1976-1982, se inició el 9 de Octubre de 1975 finalizando el 27 de Junio de 1976 en el Distrito Federal.

La cronología de la campaña, fué dividida en ocho etapas -- estas cubrieron 32 estados y el itinerario de recorrido se distribuyó de la siguiente manera:

Etapa I.                    Octubre 9 de 1975-Noviembre 3 de 1975.

Estados.                    Querétaro.  
                                   Guanajuato.  
                                   Jalisco.  
                                   Colima.  
                                   Nayarit.

Etapa II.                    Noviembre 15 de 1975-Diciembre 5 de 1975.

Estados.                    Chihuahua.  
                                   Durango.  
                                   Zacatecas.  
                                   Aguascalientes.

- Etapa III. Diciembre 14 de 1975-Enero 15 de 1976.  
Estados. Tlaxcala.  
Puebla.  
Oaxaca.  
Chiapas.
- Etapa IV. Enero 21 de 1976-Febrero 13 de 1976.  
Estados. México.  
Michoacán.  
Guerrero.  
Morelos.
- Etapa V. Febrero 25 de 1976-Marzo 21 de 1976.  
Estados. Quintana Roo.  
Yucatán.  
Campeche.  
Tabasco.  
Veracruz.
- Etapa VI. Abril 17 de 1976-Mayo 4 de 1976.  
Estados. Tamaulipas.  
San Luis Potosí.  
Coahuila.  
Nuevo León.  
Hidalgo.

Etapa VII. Mayo 12 de 1976-Junio 6 de 1976.  
Estados. Sinaloa.  
Sonora.  
Baja California Norte.  
Baja California Sur.

Etapa VIII. Noviembre 4 de 1976-Junio 27 de 1976.  
Estados. Distrito Federal.

La actividad electoral desplegada por la organización del Partido durante los 254 días de campaña, fué notable por el intenso ritmo de trabajo. Según datos del IEPES durante la gira se llevaron a cabo; 755 visitas a diferentes poblaciones, 440 mítines, 679 recepciones populares, se pronunciaron 1550 discursos y mensajes, se enviaron 9 millones de piezas de correspondencia, y se cumplieron 310 visitas domiciliarias. Así mismo, el IEPES realizó conjuntamente a la campaña electoral: 43 reuniones nacionales, 65 reuniones regionales, 14 reuniones del consejo consultivo, 27 encuentros con profesionales; alcanzando un total de 948.5 horas y 7597 ponencias; todo esto con el objetivo de evaluar y considerar algunos de los problemas más urgen

tes de la realidad económica del país(1). A esta actividad se sumó la participación de grupos de animación como el de los jóvenes campesinos de la CNC, las brigadas juveniles de camino de el partido revolucionario institucional, las porras de ferrocarrileros, de la alianza de camioneros, la de los billeteros de México, las brigadas de nutrición, la comisión nacional de acción cívica y capacitación electoral, entre otras.

La imagen del candidato que los organismos publicitarios -- presentaron a la opinión pública, fué la de un hombre enérgico-optimista de la capacidad gubernamental para resolver los más inmediatos problemas económicos de México, respetuoso de la tradición del régimen de Derecho, y con un acendrado espíritu revolucionario.

El slogan utilizado: "La solución somos todos", correspondió en cierta medida, a los planteamientos ya hechos con anterioridad por Avila Camacho, al exhortar al pueblo de México a la unidad nacional, frente a las perspectivas de conflicto e inestabilidad económica del país. El hecho de que el candidato en -

(1) Vid. Instituto de Estudios Políticos Económicos y Sociales del PRI., La Campaña Presidencial en Cifras; México, 1976.- p.14.

turno, mantuviera un contacto estrecho con los círculos de profesionistas e intelectuales de México, desató una serie de rumores acerca del posible matiz tecnocrático que presentaría su régimen. Esta situación orilló al candidato a declarar en varias ocasiones que la necesidad de escuchar a todos estos especialistas, era con el objeto de considerar y evaluar problemas inaplazables que implicarían forzosamente una reorganización de la administración pública. Este fue también un punto coincidente con el régimen de Alemán, quien en su época tuvo que justificar el carácter marcadamente administrativo de su período presidencial ante periodistas, grupos privados, y el sector popular. Otra de las características de la campaña, fue la presencia, siempre en primer plano del presidente en turno. De hecho este nunca fue desplazado de la escena pública y su actividad política se mantuvo siempre a un primer nivel; es decir que el candidato no tuvo grandes oportunidades de establecer diferencias, ni de definir abiertamente su posición desde el inicio de la campaña. Se da de hecho, una transmisión paulatina de poder (2). Por ejemplo, el candidato durante el trayecto de su gira electoral, respetó la línea política trazada por el presidente, haciéndola manifiesta en muchos de sus pronunciamientos, llegando en ocasiones, a apoyar su acción política. Ello se manifestó en algunos puntos de su política que coincidieron notablemente con la posición del presidente en turno, LEA. (e.g. la condena moral diri

(2) Ver. Lorenzo Meyer; "La Campaña Electoral de 1976"; en Revista de Comercio Exterior; Junio de 1976, p.645.

gida al grupo empresarial de Monterrey.) (3).

Además, una serie de problemas agrarios en Sonora, Sinaloa, y Veracruz, fueron parte del contexto socio-económico de la gira del candidato. El cariz cada vez más intenso del conflicto -exigió del candidato, el uso de su capacidad retórico-conciliadora.

La estrategia de tónica populista fué proponer al pueblo de México, una alianza para la producción, que en su concepto permitiría aplazar sin enfrentamientos, las reivindicaciones populares, y salvar la situación crítica del país, a través de un -mutuo afán de sacrificio y cooperación entre los sectores de la producción: Empresarios y Trabajadores.

Otro de los aspectos de la gira, fué la precaución del candidato en lo que a satisfacción de demandas se refiere. Hizo --hincapié que lo único que podía proponer eran proyectos de reorganización en la Administración Pública (4).

En lo que se refiere a competitividad electoral, el candidato no encontró oposición. De los partidos registrados, el PPS y

(3) Ver. Excelsior; 1a. Ed. Abril 3, 4, 6, de 1976.

(4) Ver. CEN, PRI. Folletos de Propaganda. Entrevista de Televisión; Mayo 21 de 1976.

el PARM apoyaron la candidatura de JLP, y el partido de oposición más fuerte, el PAN, no presentó alternativa a la contienda electoral, debido a una crisis interna del partido que culminó con la escisión de sus miembros. Esto impidió llegar a un acuerdo para la designación de candidato.

Aunque el PCM postuló a Valentín Campa, JLP no encontró en este una oposición válida, pues los votos a favor de Campa no presentaron un status electoral reconocido y legalizado por el Estado.

En términos generales la campaña presidencial se desarrolló - exhibiendo las prácticas tradicionales de propaganda y concentración multitudinaria, aunque también presentó algunas peculiaridades que con anterioridad se trataron de esbozar.

El análisis de los discursos pronunciados durante el transcurso de esta campaña, mostrará a continuación, algunos de los rasgos -- más sobresalientes acerca del carácter y comportamiento del lenguaje político usado en la gira electoral que hoy nos ocupa. En primer lugar, se contrastarán las hipótesis planteadas en la primera parte del trabajo. Esta fase servirá para sentar las bases en la descripción del comportamiento del lenguaje político en este caso.

La primera hipótesis planteada, establece que las proposiciones teórico-ideológicas están asociadas a problemáticas de tipo estructural. La asociación cuantitativa entre las variables Contenido y problemáticas estructurales se desarrolló de la siguiente manera:

El dato más interesante se refiere al acento, que en la dimensión de la utopía, presenta el área problemática estructural (F).

Ya sea en términos de la proporción relativa al número de discursos, como en el total de menciones, la categoría (F) es el foco problemático que se aborda con mucho más frecuencia en las proposiciones utópicas. Desde el punto de vista de la importancia que tienen ciertos focos de interés en el lenguaje político, las menciones a problemáticas de carácter estructural, son las alternativas retóricas a las que se recurre con mayor insistencia.

El análisis de las áreas problemáticas, provenientes de los contenidos teórico-ideológicos, se realizó con datos que se consignaron en el nivel utópico del discurso. La dimensión ideológica no hace manifiesta ninguna mención sobre problema alguno. Desde este nivel no hay una problemática estructural. A nivel de los contenidos utópicos esta sí existe, pero el ámbito de resolución de este tipo de eventos, implicaría una redefinición del conjunto de relaciones que sustenta a toda la organización-

social.

El nivel utópico pone de manifiesto problemas clásicos de la democracia occidental. El nivel de resolución de estos problemas es justamente el parámetro retórico, y el compromiso por tanto, no se maneja en este sentido como una opción de cambio real.

Además de las relaciones entre las variables expresadas en la hipótesis, la variable grupo social será manejada en relación a las dos variables antes mencionadas para enriquecer el análisis.

Un primer aspecto que se deriva del análisis, es el que nos remite al tipo de problemas que se enfatizan en el área de la utopía.

Tomando como medida la proporción de áreas problemáticas -- respecto al número total de discursos manejados a partir de -- proposiciones utópicas, el grupo empresarial presenta en la categoría A (Problemática Política), una proporción de 0.8; el grupo medio en esta misma categoría = 0.3; popular = 0.5; multi sectorial = 0.5.

Las áreas problemáticas tipo B (Problemática Económica), pre sentaron una proporción de 0.4 para el grupo empresarial; de 0.1 para el grupo medio; de 0.2 para el grupo popular; y de 0.3 para el multisectorial.

El área problemática C (Demandas Limitadas) no manifestó relación alguna con este tipo de contenidos. No hubo menciones que manejaran este tipo de problemas.

La categoría D (Problemas Educativos) exhibió la siguiente proporción: para el grupo empresarial se presentó una proporción = 0; para el grupo medio = 0.08; para el grupo popular = 0.05; para el grupo multisectorial = 0.06.

En relación a las áreas problemáticas de tipo E (Problemas Administrativos), la proporción que se presentó para los grupos empresariales fué de un 0.2; para los grupos medios fué de 0.1; para los grupos populares fué de 0.1 y para los grupos multisectoriales fué de 0.2.

Por último, los focos problemáticos tipo F (Problemas Estructurales), tuvieron para el grupo empresarial una proporción de 0.1; para los grupos medios esta fué de 0.4; para los grupos populares se presentó un 0.9 y para el multisectorial se presentó una proporción de 0.5. (Tablas XI.3, XII.3, XIII.3, XIV.3).

El porcentaje que concentraron las áreas problemáticas abordadas con proposiciones de tipo utópico respecto al grupo empresarial resultaron ser en el área política (A) de un 33.3%; para el área económica (B) fué de un 16.6%; para el área de las demandas limitadas (C) fué igual a 0; esta cifra correspondió también al área problemática educativa (D); las problemáticas de tipo administrativo (E) arrojaron un 8.3%; el área problemática estructural (F) mostró por último, un 41.6%, sobre un total de 24 menciones  $N=(24)$ . (Ver Tabla XI.2)

Del total de menciones de carácter utópico dirigidas a los grupos medios (N=82), las áreas problemáticas de tipo A (Política), concentraron el 28.04%; 9.7% para las áreas problemáticas económicas (B); 0% para las áreas problemáticas de tipo C (Demandas limitadas); 6.09% para los problemas educativos (D); 15.85% para los problemas administrativos (E); y un 40.24% para los problemas de tipo estructural (F). (Tabla XII.2).

Así mismo, el grupo popular aglutinó en la categoría A (Política) un 26.47%; en B (Área económica), 14.70%; en C (Demandas limitadas) 0%; en D (Área educativa) 2.94%; en E (Área administrativa) 8.82%; y en F (Problemas estructurales) 47.06%, sobre un total de 34 menciones (N=34). (Tabla XIII.2).

Con un total de 59 menciones, se obtuvieron para el grupo multisectorial los siguientes porcentajes: 32.20% para el área A (Problemas políticos); 20.33% para el área B (Problemas económicos); 0% para el área problemática C (Demandas limitadas); 3.38% para el área D (Problemas educativos); 15.25% para el área E (Problemas administrativos); y 29.90% para el área F (Problemas estructurales). (Tabla XIV.2).

Basándose en la proporción de áreas problemáticas respecto al número de discursos que presentaron menciones a problemas de finidos con proposiciones de tipo utópico, las áreas problemáticas política (A), económica (B), demandas limitadas (C), educativa (D), administrativa (E), y estructural (F), mostraron para el gru

po empresarial respectivamente las siguientes cifras: 0.8; 0.4; 0; 0; 0.2; 1.1. (Tabla XI.4).

Con el grupo medio, la frecuencia de aparición de las propo- siciones en cada categoría mantienen otro comportamiento, por e- jemplo; para el área A (Problemas Políticos), el resultado fué- de 0.37; para el área B (Problemas Económicos), 0.13; en el á- rea C (Demandas Limitadas), 0; para el área D (Problemas Educa- tivos) 0.08; en el área E (Problemas Administrativos), 0.21; y- en el área F (Problemas Estructurales), 0.54. (Tabla XII.4).

Los resultados respecto al grupo popular son, para las á- reas problemáticas tipo A (Políticas) = 0.6; para las áreas ti- po B (Económicas) = 0.33; para el área C (Demandas Limitadas); el resultado fué igual a 0; para el área D (Educativa) = 0.06; para el área E (Administrativa) = 0.2; y para el área F (Estruc- tural) = 1.06. (Tabla XIII.4)

Por último, el grupo multisectorial obtuvo para el nivel A- (Area Política), una proporción de 0.76; en el área B (Económi- ca), el resultado fué de 0.48; en el área C (Demandas Limitadas) el resultado fué 0; en el área D (Educativa) a proporción fué de 0.08; para el área E (Administrativa) la cifra fué de 0.36; y - en el área F (Estructural) el resultado fué de 0.68. (Tabla --- XIV.4).

En esta fase podemos observar que siendo la base de la pro- porcionalidad, el número de discursos que muestran tipos de pro

blemáticas específicas, el comportamiento del lenguaje político en el nivel F (Estructural), es análogo al de las estimaciones anteriores, es decir, el énfasis en las áreas problemáticas socio-estructurales es el más relevante.

Sin embargo sobre esta área no se detectan niveles de resolución reales, mucho menos niveles de compromiso operativos en términos del cambio o replanteamiento en la articulación de las fuerzas sociales. Son justamente estas instancias retóricas de participación popular, de democracia, de justicia social, de igualdad, de reivindicaciones sociales de grupos marginales, de cooperación socio-económica de grupos en pugna, de expectativas de ascenso en la pirámide social para los sectores medios, proposiciones que aparecen a veces con carácter aparentemente técnico (como distribución del ingreso y empleo pleno); las que se acentúan a lo largo de la campaña; y donde el estado, se erige como el principal agente promotor del cambio social.

De esta manera, se ha pretendido evidenciar que el área -- que trata fundamentalmente con problemas de tipo estructural (F) está asociada con el uso del lenguaje teórico e ideológico. En este sentido, vemos que dentro de las áreas problemáticas que son definidas con proposiciones de tipo utópico, la categoría F fué la que concentró prioritariamente los focos de atención, en los contenidos teórico-ideológicos (Dimensión Utópica). Ver estos resultados en las Tablas (XI.2, XI.3, XI.4, XII.2, XII.3, XII.4, XIII.2, XIII.3, XIII.4, XIV.2, XIV.3, XIV.4, y XV.A.1). En esta úl-

tima Tabla, vemos que el área F concentró el 39.60% del total - de menciones (N=192).

Otro dato interesante se refiere a la proporción mayor que presenta el grupo empresarial, en relación a la categoría F (Tabla XI.4). Si bien este grupo es sujeto de atención significativa en la mención de problemas técnicos, también forma parte de los objetivos de comunicación de la retórica oficial; aunque el nivel de compromiso establecido en las áreas problemáticas abordadas con lenguaje técnico, posiblemente tienda a atenuar el énfasis teórico en los mensajes de tónica teórica e ideológica dirigidos a este sector. Podría considerarse la existencia de un posible factor de compensación, a partir de los diversos usos que se le dan a las categorías del lenguaje político, y que se manifiestan en los mensajes dirigidos a estos grupos.

En general, las áreas problemáticas señaladas en los contenidos teórico-ideológicos, marcaron una preferencia notable en el área F, que precisamente trata de los problemas existentes entre los actores sociales, cuya solución lleva implícita una redefinición de la estructura social; pero como ya mencionamos con anterioridad, el parámetro de resolución es definido justamente por el hibridismo de la retórica que subyace en la terminología oficial. Esto conduce a no establecer un compromiso a--

bierto con algunos grupos. En última instancia, el compromiso se maneja a nivel de las instituciones, de los símbolos y de los marcos formales.

Un último ejemplo en relación a la asociación entre contenidos teórico-ideológicos y problemas estructurales, se refiere a las cifras que correspondieron a los diferentes grupos. Estas muestran los porcentajes más altos en lo que toca a la mención de problemas estructurales. El grupo empresarial presenta en el área F un 41.66%, el medio 40.24%, el popular 47.06% y el multisectorial 29.90%. De hecho el sector popular, es el que concentra el mayor porcentaje en dicha área.

En síntesis, esta asociación entre proposiciones teórico-ideológicas y problemáticas estructurales, puede obedecer a varias razones. La primera se enfocaría al conjunto de expectativas populares que se manejan a través del lenguaje de tónica populista contenido en las proposiciones de carácter teórico-ideológico cuyo nivel retórico reside precisamente en abordar problemas que definitivamente implicarían por un lado, una redefinición de la estructura social y, por otro, contemplar la incapacidad del estado por articular un proceso de cambio de esta naturaleza. Otra de las razones sugiere que siendo la manera como se han manejado este tipo de expectativas, las proposiciones de matiz teórico-ideológico, no establecen en forma abierta un compromiso real con los grupos sociales. La capaci--

dad de utilizar este tipo de códigos, y la habilidad en el manejo de problemas estructurales de un modo indeterminado y extremadamente elaborado, se ha traducido en una constante adecuación entre código de comunicación y problemáticas específicas, en este caso, estructurales.

La segunda hipótesis plantea que los contenidos teórico-ideológicos, se asocian con más frecuencia a los grupos populares. Esta asociación entre contenido y grupo se manifestó cuantitativamente de la siguiente manera:

La distribución porcentual de las 1434 menciones de carácter teórico en relación a la variable grupo, muestra en primer término, que el sector empresarial concentró el porcentaje más bajo (7.53%) en comparación con el grupo medio (39.26%), y el multisectorial (35.36%). El grupo popular, obtuvo el 17.64%. En relación a los contenidos técnicos, el comportamiento respecto al grupo empresarial fué diferente. Un 18.93% del total de 294 menciones, se concentró en este grupo. El grupo medio presentó un 40.90%, el grupo popular un 7.9%, y el multisectorial, 32.19%---

(Tabla V). Aunque estas cifras arrojan un resultado mayor, debido al tamaño de la muestra (Número de Discursos por grupo), la proporción de los contenidos respecto al número de discursos, hace más manejable la comparación entre los contenidos y el grupo. Por ejemplo, en la Tabla VI se muestran estas comparaciones. Estas cifras significan que por cada 10.8 contenidos de tipo teórico dirigidos al grupo empresarial al medio se le envían 8.1, 14.8 al popular, y 14.5 al multisectorial.

Otra cifra interesante es la que resultó de la cuantificación de los contenidos técnicos. Aquí se ve que por cada 5 mensajes de carácter técnico dirigidos a los empresarios, hay 1.5 para los grupos medios, 1.2 para el popular, y 2.4 para el multisectorial.

Si comparamos las cifras inter-columnas (Tabla VI), podemos observar que por cada 10.8 frases de tipo teórico, corresponden 5 de carácter técnico para los grupos empresariales; a los grupos medios presentan por cada 8.1 contenidos teóricos, 1.5 de tipo técnico; para los grupos populares la cifra relativa a los contenidos teóricos, es de 14.8 en contraste con los técnicos, cuya cifra es de 1.23; y a los grupos multisectoriales les correspondió por cada 14.5 proposiciones teóricas, 2.4 técnicas. De hecho el grupo popular presenta una mayor frecuencia en el uso de los contenidos teóricos, y relativamente menor, en el caso de los técnico-pragmáticos; no así el grupo empresarial que presenta una relación inversa. A un primer nivel, se detecta un

uso diferente del lenguaje de la comunicación política, en relación al grupo.

La preponderancia en la aparición de los contenidos teórico-ideológicos manifiesta, el manejo regularmente utópico del modelo de desarrollo que se ha dado en México. En términos de mayor frecuencia de aparición, el nivel teórico-ideológico, entendido como la fórmula de la clase gobernante, se sigue instrumentalizando en este caso, como la instancia retórica por excelencia en la comunicación. Este uso es extensivo a todos los grupos, pero los resultados muestran que el nexo entre proposiciones teóricas y el grupo popular y el multisectorial, que se nutre sustancialmente de amplios sectores populares sobre todo en los actos políticos públicos, tiene un acento distinto.

El lenguaje retórico ha interpretado y utilizado el contenido social de la Constitución del 17 para construir un código de comunicación que consigna en un sentido artificial y utópico la participación de los grupos populares en el marco del desarrollo económico. Estos grupos han sido hasta hoy, el auditorio al que preferentemente se le han dirigido mensajes con un contenido que intenta, entre otras cosas, manejar el factor esperanza no nada más en los niveles de simbolización sino también en algunos aspectos de la realidad, como por ejemplo, políticas salariales, empleo pleno, distribución del ingreso, etc.

Sin embargo, como este tipo de contenidos mantiene rangos - muy altos de indeterminación en lo que se refiere al establecimiento de estrategias concretas de participación y cambio, no se definen claramente el conjunto de problemas que afectan a estos grupos. Las expectativas y problemas que se manejan continuamente, son aquellas contempladas por los objetivos más generales que se plantean en la Constitución. Los resultados que se obtuvieron del análisis no se des ían de los parámetros tradi- cionales en los que opera este tipo de proposiciones. En el caso estudiado, se ha visto una adecuación entre el código de comunicación que define el conflicto, la participación, la igualdad entre los sectores sociales y los grupos que han sido desti- narios de este tipo de mensajes.

Sin duda, el candidato a la presidencia de la república, ha recurrido a este tipo de código que, como una alternativa en la comunicación política oficial, encuentra canales de expresión y recepción institucionalizados e instrumentalizados; y cuyos al- cances en términos del encubrimiento del pragmatismo político y la legitimación del sistema han sido congruentes con los proyec- tos del desarrollo económico en México y el papel que han desem- peñado los sectores populares en el proceso de la producción.

Por otra parte, el manejo diferente de las proposiciones de carácter técnico en relación al grupo, nos conduce a contemplar

de alguna manera, el tipo de respuestas que la clase gobernante ha dado al los problemas del desarrollo económico.

De hecho, el lenguaje técnico define con mayor claridad el tipo de estrategias, ya sea de modalidad administrativa o económica que se proponen realizar. Este tipo de código justamente intenta establecer una adecuación, a través del lenguaje, entre el conjunto de programas y proyectos de desarrollo económico, y los grupos económicamente dominantes.

Este código es sustancialmente el nivel de comunicación que rescata el carácter pragmático de la acción gubernamental. Se orienta básicamente a establecer un nivel de comunicación claro y preciso que defina el conjunto de estrategias económico-administrativas, pertinentes y adecuadas para la dinamización del desarrollo económico capitalista. En este sentido, los grupos empresariales, representantes del sector hegemónico del sistema de producción, son el auditorio que busca y en ciertos momentos exige la definición y/o redefinición de las políticas estatales; por tanto, se ha detectado cuantitativamente, que a este grupo van dirigidos habitualmente todos aquellos planteamientos que hagan explícitas algunas de las instancias más importantes del intervencionismo estatal, en mayor medida que a otro grupo social.

La tercera hipótesis manejada, plantea la relación entre los tipos fundamentales del lenguaje utilizados en el discurso.

Así, la hipótesis sujeta a contrastación señala que: habrá una mayor frecuencia de aparición de proposiciones teórico-ideológicas que de proposiciones técnico-pragmáticas en el discurso político.

Los resultados derivados del análisis de los 131 discursos, muestran que el carácter teórico y retórico del lenguaje político presenta en términos de frecuencia, una mayor aparición en contraste con los contenidos técnicos. Esto puede verse con mayor claridad en la Tabla III. Ahí puede observarse que la cifra correspondiente a la frecuencia total de los contenidos teórico-ideológicos, es de 1434 en comparación a la de los contenidos técnico-pragmáticos que es de 264.

En términos porcentuales, los contenidos teórico-ideológicos forman el 84.45% del total de menciones (N=1698), y los contenidos técnico-pragmáticos, el 15.54% de esta cifra.

Una observación que cabría respecto a estos resultados, se referiría directamente a los atributos de los mensajes y proposiciones que se manejan en el discurso político.

En términos de los contenidos teóricos, los procesos de simbolización, los aspectos formales de poder, las normas de carácter jurídico y el marco normativo del intervencionismo estatal, son los recursos retóricos que como alternativa en la comunicación política, se utilizan con más regularidad. Estos resulta--

dos del análisis son consecuentes con el uso retórico tradicionalmente atribuido a los términos y proposiciones que manipulan fundamentalmente expectativas, demandas y conflictos entre los diversos grupos sociales, y que aparecen generalmente en mayor cuantía en el discurso oficial. Estas proposiciones son las que justamente intentan rescatar el nivel de legitimación de la acción del Estado, frente a los grupos sociales, y en cierta medida son la preocupación toral de la clase gobernante.

Se asume que se sigue utilizando con más frecuencia este tipo de contenidos por diversas razones:

La primera de ellas tiene su base de explicación en los aspectos formales que legitiman y norman ante la sociedad, el campo de acción del intervencionismo estatal, a través de los procesos de simbolización y la participación formal de los diversos grupos sociales en los procesos de decisión política y distribución de los beneficios de la producción. Al mismo tiempo, como código de comunicación rescata las bases retóricas del populismo que permiten en un momento dado, dar cabida al manejo consignatario de expectativas populares; pero de hecho, este código no establece una estrategia de compromiso que revele una práctica en la cual se defina la participación real de estos grupos en el proceso de cambio enunciado por estos contenidos. En suma, puede decirse que este código es un recurso retórico

de evasión, más que un código que defina la realidad social.

La segunda razón hace referencia al relativo éxito que ha tenido esta práctica retórica para la clase gobernante, como un uso tradicional en la comunicación política de México. La reiterativa mención a los logros que ha tenido el sistema político mexicano para consolidar la estabilidad política del país y que a su vez ha redundado en el llamado despegue económico de México, ha sido la tónica bajo la cual se ha apoyado la actividad retórica oficial.

La Revolución hecha gobierno ha sido la consigna que tradicionalmente ha enfatizado una etapa histórica, a través de la cual se ha pretendido teorizar e interpretar el problemático perfil de desarrollo económico y social de México. La retórica gastada y vacía de su contenido original, parece ser una de las características de los sistemas políticos que han tenido relativo éxito; "...la ideología-señala Mills- en cuanto rostro público de una filosofía política, con mucha frecuencia se convierte -- simplemente en mito o folklore; con mucha frecuencia también, incluso un mínimo de ideología llega a desaparecer: todo lo que queda es una retórica vacía y sin importancia. El mensaje ideológico que pudo haber prevalecido en un tiempo deja de ser persuasivo. Puede incluso, hacerse difícil de enunciar con claridad." (5).

(5) C. Wright Mills; Los Marxistas; Ed. ERA. México, 1976. p.9.

La cuarta hipótesis plantea fundamentalmente, que las demandas limitadas y los problemas no estructurales, están asociados con proposiciones técnico-pragmáticas.

Aunque en la hipótesis no se incluye explícitamente la variable grupo, ésta desempeña un papel muy importante durante toda la campaña. La intervención de la variable grupo, influye en cierta medida en el manejo del tipo de problemas que se plantean en el nivel técnico del discurso; por lo tanto, se incluyó como una variable complementaria de la hipótesis IV, asignándosele también, una asociación cuantitativa con las variables anteriormente enunciadas.

En lo que se refiere a la asociación de la variable grupo con las áreas problemáticas y contenidos técnicos, puede decirse lo siguiente:

Para el grupo empresarial, los porcentajes correspondientes al área problemática política (A), fueron el 7.4% del total de menciones (N=27). (Tabla VII.5). Para el área problemática económica (B), el resultado fué de un 33.3%; en C y D (Área problemática social y educativa, respectivamente), no se detectaron proposiciones que hicieran referencia a este tipo de eventos, y la categoría E (Área Administrativa), constituyó el 59.2% de las menciones; por último, el área problemática F (Problemas estructurales) no manifestó cuantificación alguna para este grupo.

El grupo medio presenta el mayor porcentaje en la categoría E (Administrativa): 52.8%; en la categoría B (Económica): 33.3%; en la categoría A (Política): 8.04%; en la categoría C (Demandas Limitadas) : 4.6%; en el área D (Educativa): 1.14%; el área F (Problemas Estructurales) no se detectaron menciones; el total de éstas fué de 87. (Tabla VIII.5).

Los porcentajes correspondientes al grupo popular para A y D, fueron igual a cero.; para la categoría B, el resultado fué de 58.82%; en la categoría C la cifra correspondiente fué de 11.76%; para el nivel E fué de 29.41%; y para el nivel F el resultado fué de cero; sobre N=17. (Tabla IX.5).

Las áreas problemáticas que tuvieron un mayor peso porcentual en el grupo multisectorial fueron: E con un 61.70%, y B que presentó un 31.92% (Áreas Administrativa y Económica respectivamente); en tanto que las áreas política y social (A y C) mostraron, en este orden, un 4.25% y un 2.12%. Las categorías D y F (Problemas Educativos y Estructurales), fueron de 0%. El número total de menciones para este caso fué de N=47. (Tabla X.5).

Como en el caso anterior, la porcentualización sólo permite hacer comparaciones entre las categorías de un mismo grupo. No es posible efectuar estimaciones entre los grupos y sus áreas -

problemáticas sobre la base de porcentajes debido al tamaño desigual de las muestras. Sin embargo, al calcular las proporciones de las áreas problemáticas respecto al número de discursos por cada grupo, podemos lograr algunas apreciaciones comparativas--importantes.

Por ejemplo, tomando como base de comparación la proporción de áreas problemáticas respecto al número de discursos total, - podemos ver que el grupo empresarial presenta en la categoría A una proporción de 0.2; en B el resultado fué de 0.9; C, D, y F - no obtuvieron resultados; y la categoría E mostró una proporción de 1.06, sobre un total de 10 discursos (N=10). (Tabla VII.4).

Para el grupo medio los resultados fueron: para el área A (Política)= 0.1; para el área B (Económica)= 0.4; para el área- C (Demandas Limitadas o Social)= 0.05; para el área D (Educativa) = 0.01; para el área E (Administrativa)= 0.66; por último para el área F (Estructural)= 0. N=69. (Tabla VIII.4).

Las cifras estimadas para el grupo popular son de A=0; B=0.5 C=0.1; D=0; E=0.2; F=0. N=17. (Tabla IX.4).

El grupo multisectorial presenta una proporción de 0.05 para el área problemática política (A); 0.4 para el área problemá

tica económica (B); 0.02 para el área de demandas limitadas (C); 0.0 para el área problemática educativa (D); 0.8 en el área de problemas administrativos (E); y en el área de problemáticas estructurales (F)=0. N=35. (Tabla X.4).

Estas cifras nos muestran que el comportamiento de las menciones sobre problemas específicos varía entre los grupos. Este es el caso por ejemplo, del grupo empresarial que presenta las mayores áreas de énfasis en los niveles político, económico y administrativo (A, B, y E respectivamente), en comparación con otros grupos. El nivel C (Demandas Limitadas) guarda una proporción mayor, pero en relación al grupo popular. El nivel D (Educativo), parece ser importante para el grupo medio.

Básicamente, estas son estimaciones efectuadas sobre el monto total de discursos que se dirigieron a cada grupo; pero las menciones a determinados problemas, no aparecieron en todos los discursos. Las referencias a problemas específicos, son datos que nos permitirán hacer algunas comparaciones, teniendo como punto de partida, la proporción de las áreas problemáticas respecto al número de discursos donde sí se detectaron este tipo de categorías.

Así tenemos que el grupo empresarial, en relación al área -

política (A), presenta una proporción de 0.5 en comparación con el grupo medio (0.1), con el multisectorial (0.1), y popular (0).

Las proporciones del área económica (B) siguiendo el mismo orden en relación al grupo, son de 2.25, 1.0, 0.8, y 1.2.

El área C (Demandas Limitadas), no aparece mencionada en el grupo empresarial, sin embargo, para el grupo medio su equivalencia es de 0.13; para el grupo multisectorial ésta es de 0.05, y para el grupo popular de 0.25.

Los grupos empresarial, multisectorial, y popular, en relación al área educativa (D), no presentan ningún nexo. En contraste, el grupo medio, muestra una proporción de 0.03.

Respecto al nivel E (Problemas Administrativos) los grupos empresariales tienen una proporción de 4.0, el grupo medio obtuvo una proporción de 1.5, el multisectorial tuvo un resultado de 1.7, y el popular de 0.6

Como puede observarse, la normalización de las áreas problemáticas por grupo en relación al número de discursos donde se localizaron áreas problemáticas, arroja resultados más interesantes. Simplemente, el grupo empresarial logró una proporción ma-

yor en lo que se refiere a menciones sobre problemas de tipo administrativo (E)= 4.0; de tipo Económico (B)= 2.25; y político -- (A)= 0.5. Otro dato interesante es el que se refiere a la categoría C (Demandas Limitadas); ésta es relevante como mensaje dirigido al grupo popular (C= 0.25). El área D se manifestó con un exclusivismo notable en relación al grupo medio (D=0.03), en comparación con la aparición nula para los grupos empresarial, popular y multisectorial. (Tablas VII.3, VIII.3, IX.3, X.3).

Los contenidos técnico-pragmáticos, mostraron en las áreas que manifiestan el manejo de problemas económicos, demandas limitadas y problemas administrativos (B, C, E,) un peso importante, pero - con mayor notoriedad en las áreas B y E (35.69% y 59.92%; Tabla-- X.A.4).

En el área C (Demandas Limitadas), hubo una aparición menor de menciones (4.16%); esto puede deberse, entre otras causas, a que la capacidad del estado para implementar un proceso de reajustes administrativos, ya sea en la estructura productiva y ocupacional, es mucho más que restringida en esta etapa de transición al cambio de poderes.

Es natural que no puedan especificarse durante este período, el conjunto de estrategias necesarias que permitirían concretar - este tipo de reajustes, por eso, el nivel de compromiso establecido (cómo podrá verse con mayor claridad en los apartados subsecuentes), con los diferentes grupos sociales consiste, en mayor medi

da, solamente en la mención de problemas tales como desempleo, migración rural, concentración y explosión demográfica, concentración de la riqueza, distribución del ingreso, empleo pleno, etc., (Tabla VIII.7, IX.7, X.7).; y en algunos casos, como el del grupo empresarial, no se presenta una sola mención que manifieste el manejo de este tipo de problemas (Tabla VII.2).

Como ha podido observarse, los contenidos técnico-pragmáticos están asociados fundamentalmente con problemas no estructurales.

Estos resultados sugieren en primer lugar, que existe una correspondencia entre problemas específicos y grupos, como en el caso del sector empresarial. Aquí vemos que el tipo de problemas tratados vá relacionado directamente con los grupos, cuya hegemonía económica está involucrada de alguna manera, con los tipos de decisiones políticas y económicas que establece la clase gobernante. Es decir, que el tipo de problemas que se manejan, corresponden al interés propio de estos grupos por las estrategias de carácter económico y administrativo que se plantean abiertamente en los contenidos técnico-pragmáticos.

Podría considerarse también el tipo de circunstancias de orden conflictivo que rodean la emisión de los mensajes y los discursos. De hecho durante el sexenio presidido por Luis Echeverría, se hicieron cada vez más álgidos los enfrentamientos entre clase gobernante y sector empresarial, sobre todo por el matiz, artificialmente socializante que "definía" la línea de acción política de su régimen, y también por la situación económica que paulatinamente había desembocado en una crisis de la producción. El papel

asumido por los empresarios consistió en la suspensión de las inversiones en algunas ramas de la producción, y el depósito del capital privado en bancos extranjeros. La respuesta del sector público se tradujo en fuertes ataques verbales que deterioraron sensiblemente las relaciones entre el gobierno y los empresarios, entre estos, al grupo Monterrey.

Se asume que este tipo de situaciones pudieron haber incidido directamente en el tipo de lenguaje que trata de expresar una serie de alternativas que configuran un proyecto de organización económica; ya que, si bien el estado ha tenido un papel creciente en lo que a intervencionismo económico se refiere, necesita del apoyo o al menos de un no enfrentamiento con los grupos empresariales, sobre todo, al acercarse un nuevo período presidencial. En este sentido el candidato trata de expresar con mayor claridad tanto los problemas como las posibles soluciones que atañen directamente a la actividad de los sectores empresariales.

En términos de menciones, el grupo popular por su parte concentra el tipo de problemas que hacen patentes algunas demandas de carácter limitado, por ejemplo, el impacto inflacionario en la estructura ocupacional incrementó el nivel de desempleados, tanto en las zonas industriales urbanas como en la agrícolas. El flujo migratorio como una consecuencia de la deficiente organización productiva agrícola y la incapacidad del sector industrial para absorber mano de obra, generó alrededor de los centros urbanos ---

grandes asentamientos de sub-empleados que no han podido integrarse al medio urbano y se han mantenido como un grupo marginado. Esto ha tenido como secuela una ola creciente de peticiones en las que se ha enfatizado la carencia de servicios públicos. En este caso surgen demandas como drenaje, asfaltado, alumbrado, medios de transporte, escuelas, agua, centros de salud, centros deportivos y recreativos, etc.

En las zonas rurales se demandan repartición de tierras, vías de acceso como puentes y caminos vecinales, obras de irrigación, infraestructura agrícola, créditos, etc.

Una de las más importantes problemáticas que se mencionaron a estos grupos, se refirió al desempleo creciente. Esta asociación entre la variable grupo popular y áreas problemáticas que manejan demandas de tipo limitado, corresponden en cierta medida, a los procesos coyunturales que afectan ostensiblemente el modo de vida de los grupos populares. Sin embargo, lo relevante del manejo de estos problemas, es el nivel de compromiso que se establece a través de estas menciones entre la clase gobernante y los diversos grupos sociales. Estos resultados se muestran a continuación.

#### Niveles de Compromiso y su relación con el Grupo Social.

El compromiso se detectó únicamente en los contenidos técnicos. Este presenta varias instancias o niveles y son útiles en la medi

da en que proporcionan una idea acerca del compromiso que se establece entre el candidato y el grupo social respectivo, manifestado en la mención de un problema específico, por ejemplo; en el caso del grupo empresarial, la distribución porcentual en los niveles de compromiso II y III, fué de un 50% en el área problemática política (A) (N=2).. En el área problemática económica (B), un 77.7% recayó en el nivel de compromiso I, y el 22.2% restante, en el nivel II (N=9). Las áreas social y educativa (C y D), no manifestaron ni nivel de compromiso alguno. Para el área administrativa (E), el nivel de compromiso I marcó un 62.5%, y el nivel II, un 37.5% sobre un total de N=16. (Tabla VII.7).

Se puede afirmar que de los niveles de compromiso, el que resultó más enfatizado, fué el I. Este presentó un 62.96%, en comparación con el nivel II cuya cifra fué de 33.33%. Finalmente el nivel III presentó un 3.7% (N=27). (Tabla VII.8).

Por su parte el grupo medio obtuvo para el área problemática-política (A), un 100% en el nivel de compromiso I. En el área económica (B), la distribución porcentual resultó para el nivel de compromiso I 62.06%; para el nivel II 37.93%; para el nivel III - no se observó mención alguna.

Respecto al área social(C), las menciones ubicadas en el nivel de compromiso I, arrojaron un 75%, y para el nivel II un 25%. El nivel III no presentó menciones. En el caso del área D (Educativa),

se concentró el 100% en el nivel I. El porcentaje en el área Administrativa (E), fué de un 41.3% en el nivel I; para el nivel II-- se observó un 52.17%; y para el nivel III un 6.52%. N=87. (Tabla VIII.7).

En este caso se observó que los niveles de compromiso más acentados con este grupo, fueron el I y el II con un 55.17% y 41.38% respectivamente. Por su parte el nivel III marcó un 3.44%(Tabla -- VIII.8).

El grupo popular concentró en el área económica (B) un 80% para el nivel de compromiso I, y un 20% para el II. Las áreas problemáticas Social y administrativa (C y E), marcaron un 100% en el nivel I; en el área política y educativa (A y D), no se detectaron menciones. (Tabla IX.7).

Resumiendo, de un total de 17 menciones a este grupo el 88.23% correspondió al nivel I, el 11.76% al nivel II. El nivel de compromiso III no se manifestó en este grupo. (Tabla IX.8).

Los porcentajes correspondientes al grupo multisectorial, respecto al área problemática política (A), fueron de un 100% en el nivel de compromiso I,; para el área económica (B), de un 66.66% en el nivel I, y de un 33.33% en el nivel II. La cifra para el área

social (C), fué de un 100% en el nivel de compromiso I; y para el área administrativa (E), en el nivel I fué de 48.27%, en el nivel II 44.82% y en el nivel III 6.9%. (Tabla X.7).

Sintetizando, en lo que se refiere a los niveles de compromiso, el que resultó privilegiado fué el I con un 57.44% del total de las menciones, después el II con un 38.3%, y el nivel III con un 4.25%. (N=47). (Tabla X.8).

En los aspectos globales del nivel de compromiso en relación a los grupos sociales, lo que resalta en primera instancia, es la acentuación marcada en el nivel I, que se refiere únicamente a mención de problemas.

En general, todos los grupos mostraron un porcentaje bastante elevado ( más del 50% ) en relación a la simple mención de problemas. El nivel II (Mención de Problemas y compromiso de Resolución) ocupó el segundo lugar en términos del compromiso establecido; el porcentaje más bajo en este nivel lo obtuvo el grupo popular(11.7%).

El nivel que presentó la menor frecuencia de aparición fué el III(Mención de problemas, compromiso de resolución y estrategias de resolución de problemas específicos), así mismo el grupo que no presentó mención alguna en este nivel, fué el popular. Los porcentajes en este nivel , tomando como base el número de menciones para cada grupo, fueron para el empresarial, de 3.7%, para el grupo medio de 3.4%, y para el grupo multisectorial de 4.25%. (Tablas - VII.8, VIII.8, X.8). En términos generales, el nivel I concentró

un porcentaje total de 58.75%, el II manifestó un 37.5%, y el nivel III solamente arrojó el 3.75% de un total de N=160 menciones.- (Tabla X.A.2).

Utilizando como recurso comparativo la normalización de frecuencias relativas al número de discursos con áreas problemáticas, podemos observar algunas de las peculiaridades que se detectaron en la porcentualización.

En este sentido, notamos que el nivel I es el que presenta el primer lugar en términos del énfasis en el tipo de compromiso establecido. (Tabla X.A.3). El grupo empresarial presenta el mayor énfasis en el nivel de compromiso III, en contraste con el grupo popular que no mostró ninguna cifra en este punto. (Tabla X.A.3).

Por otra parte, las áreas problemáticas que presentaron un énfasis muy notorio fueron: el área administrativa (E) con un 54.92%, en segundo lugar el área económica (B), con un 35.69% y en tercer lugar, el área política (A), con un 5.16%. Otras áreas como lo son la social (C), y la educativa (E), mostraron respectivamente una cifra bastante menor (3.76%, y 0.46%). Esto quiere decir que los focos de atención se concentraron en problemáticas referidas a: 1).- la reorganización administrativa, 2).- a las políticas económicas, 3).- a los conflictos políticos, 4).- a la atención de demandas limitadas y, 5).- a problemas de educación.

Uno de los aspectos más importantes en este punto, es el que se refiere a los niveles de compromiso que se establecieron - en relación a los diversos grupos. Este es el caso, por ejemplo - del grupo empresarial, en el que se acentuaron el tipo de menciones, que de alguna manera, reflejaban los propósitos, estrategias y en cierta medida, los objetivos de reorganización económico-administrativa, y en los que así mismo se detectaba, de una manera explícita, la instrumentalización administrativa necesaria para - mantener el proceso de reformas económicas y de apoyos clave para los grupos económicamente hegemónicos. En este sentido cabe - decir, que los niveles de compromiso que se detectaron con el -- grupo empresarial fueron los más altos, y el énfasis que se le -- dió a éste fué notable. Ese nivel de compromiso se localizó tam-- bién con otros grupos; y en algunos casos como en el del grupo po-- pular la aparición fué nula.

Por otra parte, es importante mencionar cuál de estos niveles de compromiso fué el que se presentó con mayor frecuencia. Si to mamos como referencia uno de los aspectos enunciados ya anterior mente y que trata acerca de la poca autonomía política del candidato al inicio de la campaña electoral, nos permitiría en cierta medida, interpretar el hecho de haber sido establecido con mayor frecuencia el nivel de compromiso I. Así mismo, vemos que una moda lidad en la tecnificación del lenguaje, es justamente hacer referencia a una serie de eventos que por su complejidad en términos de su explicación y resolución, nada más se llegan a mencionar...

Si bien durante el transcurso de la campaña electoral se privilegiaron los focos de atención en la reorganización de la administración pública, los niveles de compromiso se mantuvieron en sus aspectos más superficiales y anodinos. Esto en sus lineamientos más importantes hizo que la campaña se caracterizase por una gran elasticidad en términos de compromiso; este aspecto deja entrever que el hecho de no haber establecido una gran cantidad de compromisos con algunos grupos, aseguró un amplio margen de decisión a la nueva estrategia sexenal. Sin embargo, se detecta a través de la adecuación pertinente del lenguaje utilizado, los problemas mencionados y los niveles de compromiso establecidos, un nexo (al menos en lo que toca al planteamiento de estrategias de desarrollo económico), entre la clase gobernante y los grupos económicamente dominantes.

#### Discursos de Amplia Difusión.

Respecto a los discursos de amplia difusión (Discursos de Apertura, Cierre de Campaña, y Toma de Posesión), el comportamiento de los datos reveló algunas tendencias interesantes.

Si bien el lenguaje teórico e ideológico es el que dominó en términos de frecuencia de aparición durante la campaña electoral, en estos tres discursos la tendencia fué distinta, las relaciones

fueron del orden siguiente:

Discurso de Apertura de Campaña.

Proposiciones Teórico-Ideológicas	=	<u>45</u>
Proposiciones Técnico pragmáticas	=	15

Discurso de Cierre de Campaña.

Proposiciones Teórico-Ideológicas	=	<u>66</u>
Proposiciones Técnico-Pragmáticas	=	32

Discurso de Toma de Posesión.

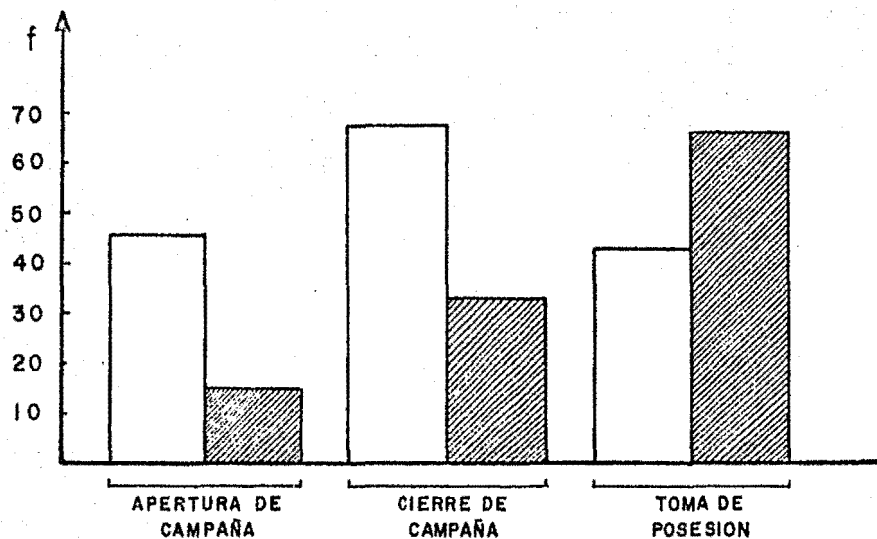
Proposiciones Teórico-Ideológicas	=	<u>43</u>
proposiciones Técnico-Pragmáticas	=	65

Tomando en cuenta el cociente resultante de cada una de las razones (5), puede observarse que en el primer discurso las proposiciones teórico-ideológicas, mantienen una razón de 3 a 1 respecto a -- las proposiciones técnico-pragmáticas; en el segundo discurso la -- razón es de 2.06 a 1; y en el tercer discurso la razón es de .66 a 1.

Dicho en otros términos, a medida que transcurre la campaña electoral, los contenidos de los discursos de amplia difusión se tornan más técnicos, y si contemplamos el producto de las razones, se

(5) Las razones anteriormente enunciadas no tienen más objetivo que el de esbozar tendencias y sentar las bases para un tipo de inferencia como el siguiente: "más qué o menos qué", y que se refiere a un nivel de medición ordinal.

DISCURSOS DE AMPLIA DIFUSION  
HISTOGRAMA COMPARATIVO DE FRECUENCIAS



 = CATEGORIA TEORICO-IDEOLOGICA

 = CATEGORIA TECNICO-PRAGMATICA

puede argumentar que el uso del lenguaje teórico e ideológico disminuye. Si se comparan con el comportamiento general de la campaña electoral, las frecuencias de las proposiciones técnico-pragmáticas en los discursos de cierre de campaña y de toma de posesión, son sumamente altas. Es posible inferir que dado el contexto político en el que operan los candidatos, estos obtengan en el transcurso de la campaña, una mayor autonomía respecto al presidente saliente, y en consecuencia, obtengan un mayor poder de decisión que se refleje en el pragmatismo de su lenguaje. El aumento constante de las proposiciones técnico-pragmáticas sirvió para plantear hipótesis no presentadas en la primera parte del estudio, sino como un tipo de hipótesis que fueron las conclusiones de las tendencias observadas del comportamiento de los datos y que Bunge las define como hipótesis inductivamente halladas (6). De acuerdo a las variaciones del código utilizado en los discursos mencionados, puede plantearse desde la hipótesis general que asocia la variable código o tipo de proposiciones utilizado con la variable contexto de la campaña electoral, hasta la hipótesis que plantea que: el uso de las proposiciones teórico-ideológicas mantienen una relación inversamente proporcional respecto a la autonomía, que en términos de poder político, el candidato detenta en un momento dado de la campaña electoral.

Planteadas como un sistema de hipótesis alternativas, puede tam

(6) Cfr. Mario Bunge; La Investigación Científica; su Estrategia y su Filosofía, Ed. Ariel; Barcelona, 1973. pp. 271-272.

bién señalarse, que la disminución de las proposiciones teórico-ideológicas y el incremento de las técnico-pragmáticas en los discursos de amplia difusión, se debe a la aparición de problemas tanto de carácter político como de carácter económico, durante la campaña electoral, y sobre todo, durante los meses que antecedieron a la ceremonia de toma de posesión, pues son los problemas (y con mucha más razón cuando son de alguna importancia o gravedad para la estabilidad del sistema), los que reclaman del candidato una definición más precisa de las alternativas o las soluciones planteadas a los distintos sectores sociales. Esta hipótesis que pretende asociar la variable conflicto con la variable tipo de código utilizado, puede ser formulada de la manera siguiente: Existe una relación inversamente proporcional respecto a la aparición de proposiciones teórico-ideológicas (en los discursos de vasta difusión), y el surgimiento de focos conflictivos. También se da una relación directamente proporcional entre las proposiciones técnico-pragmáticas y la aparición del conflicto.

Si las hipótesis antes mencionadas fueran planteadas como de tipo empírico o estadístico, nos presentarían, cuando menos, un problema: una de las variables de las hipótesis, Autonomía Política y focos conflictivos no puede ser contrastada directamente. Habría de ser necesario asignárseles algún valor o numeral. Este tipo de -

hipótesis por ser la consecuencia del estudio y no una respuesta anticipada al problema que se presenta como el objetivo de la investigación, no encajan en el modelo ortodoxo que para su formulación ha sido planteado. Kerlinger, por ejemplo, menciona que con las hipótesis basadas en una teoría se puede tener mayor confianza en el resultado. Textualmente dice que: " Este uso de la hipótesis es similar a un juego de azar. Las reglas del juego han sido fijadas por adelantado, y las apuestas también se hacen por adelantado. No pueden cambiarse las reglas después del resultado, ni tampoco puede uno cambiar las apuestas después de hacerlas. No puede echarse el dado y luego apostar. Análogamente, si se compilan datos primero y luego se escoge un dato y se llega a una conclusión basándose en él, se han violado las reglas del juego científico." (7).

Goode y Hatt también proponen, que las hipótesis deben tener -entre otras características-, un referente teórico, es decir que deben estar relacionadas con un cuerpo de teoría. Puede verse-señalan estos autores- que: "...cuando la investigación se basa sistemáticamente en cuerpo de teoría existente, es más probable que se logre una verdadera aportación al saber. Dicho en otras palabras, para que valga la pena formularla, toda hipótesis no tiene que estar tan sólo cuidadosamente planteada, sino que además debe tener congruencia teórica." (8).

- (7) Fred Kerlinger; Investigación del Comportamiento Humano. Técnicas y Metodología. Nueva Editorial Interamericana; México, 1975. pp.21-22.
- (8) W. Goode y P. Hatt; Métodos de Investigación Social. Ed. Trillas. México, 1967. pp.93-95.

Los argumentos anteriormente manejados por los autores, si bien son correctos desde el punto de vista del procedimiento ideal, son poco útiles cuando no se tiene la fortuna de partir (y esto sucede con mucha frecuencia en las ciencias sociales) de un cuerpo de teoría para que, deducidas de proposiciones más fuertes, puedan ser planteadas hipótesis deductivamente halladas (9). Las hipótesis planteadas al final de este trabajo, aún cuando no surgieron de planteamientos teóricos sino más bien del análisis de los datos empíricos, (las frecuencias de las categorías) puedan llegar a servir como punto de partida para posteriores estudios.

(9) Mario Bunge; *op.cit.*, p.273.

## CONCLUSIONES

### La Racionalidad en el Discurso Político.

Los diversos usos del lenguaje en el discurso político pueden ser planteados, -usando la tipología de Max Weber sobre la acción social- (10); como un tipo de acción que se ubica en la frontera de la acción racional con arreglo a fines y la acción racional con arreglo a valores. Respecto al primer tipo de acción, puede decirse, que la labor del candidato a la presidencia de la república, José López Portillo, se caracterizó por su habilidad en la selección de los recursos retóricos para abordar distintas problemáticas, para relacionarse con diferentes auditorios y, en suma para adecuar el lenguaje político a las circunstancias. Desde esta perspectiva, la utilización de un tipo de lenguaje teórico-ideológico usado en la definición de problemáticas estructurales, usado con más frecuencia con el grupo popular que con cualquier otro tipo de auditorio, o para definir

(10) Cfr. Max Weber; Economía y Sociedad. F.C.E., México, 1969  
pp. 20-21.

problemas no estructurales, con un lenguaje técnico y administrativo, etc; puede plantearse como una acción racional con arreglo a fines. Sin embargo, puede pensarse también, que existen determinados valores éticos, ideológicos, como trasfondo de esa racionalidad y por lo tanto, el elemento orientador de la acción puede estar dado también, por esa escala de principios y valores. En este caso, el uso de este tipo de lenguaje, puede aparecer como una acción sin relación alguna con el resultado y aparecer como un acto al servicio de los valores. Juzgada desde la primera perspectiva, esta acción tendría ciertos aspectos irracionales.

Rescatar cierta racionalidad de los contenidos del discurso político, supondría detectar ésta a dos niveles: En primer lugar supondría que el cambio de código en la comunicación se debe a la adecuación de medios a fines y en segundo lugar, supondría también que el acto retórico está orientado por un tipo de exigencias éticas o un tipo de valores específicos.

En la tipología de la Acción Social de Weber, se contempla además, otros dos tipos de acción social: la acción afectiva, que es un tipo de acción esencialmente emotiva, y la acción tradicional, determinada por la costumbre arraigada. Estos dos tipos de acción social pueden explicar más ampliamente el problema aquí tratado, sin embargo, es necesario ponderar los niveles en los que se ubica fundamentalmente la acción, ésta por los anteriores argumentos manejados, es básicamente un tipo de acción racional, en los sentidos señalados por Weber.

Las conclusiones que a continuación se presentan, reflejan de alguna manera el uso racional del lenguaje político, en la medida que existe una selección de las alternativas en términos de código de comunicación para el abordaje de los diversos problemas, y para referirse a los distintos auditorios.

1).- Durante la campaña electoral a la presidencia de la república, el candidato usó como recurso retórico un lenguaje teórico e ideológico con mayor frecuencia, abordando diversas problemáticas a ese nivel y refiriéndose a los grupos sociales con ese lenguaje.

2).- El grupo popular y el grupo multisectorial fueron los auditorios a los que proporcionalmente les fueron dirigidas mayor número de proposiciones teórico-ideológicas.

3).- Los problemas de tipo estructural fueron abordados con proposiciones de tipo teórico e ideológico.

4).- El pragmatismo del lenguaje se reveló con mayor frecuencia con el grupo empresarial.

5).- El área problemática educativa apareció con mayor frecuencia en los auditorios compuestos por sectores medios.

6).- El compromiso que el candidato estableció con mayor claridad para la resolución de algunos problemas (Nivel de Compromiso III), fué en relación con los sectores empresariales.

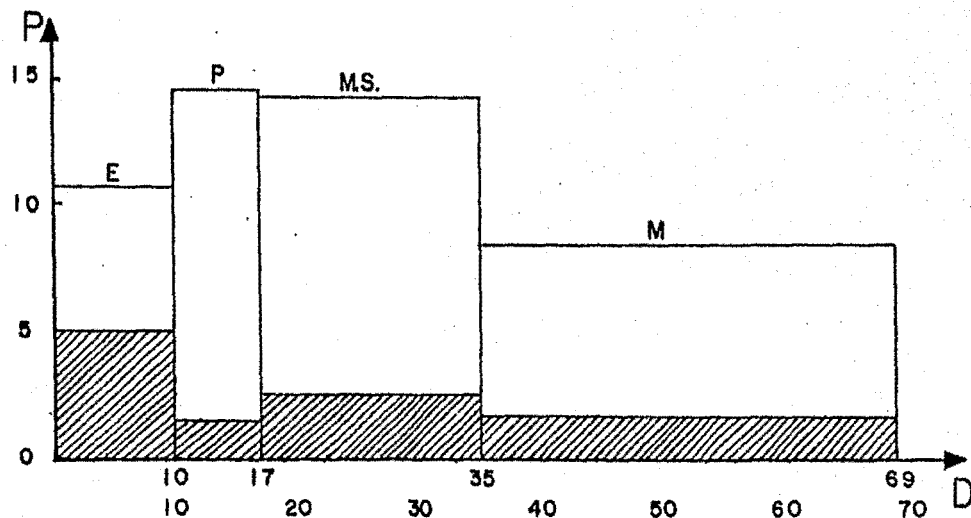
7).- El nivel de compromiso I fué el que mostró mayor frecuencia a lo largo de la gira electoral.

8).- Otro hallazgo importante respecto al nivel de compromiso establecido en relación a un grupo social, fué el hecho de que a pesar que durante la campaña electoral fueron abordados en abundancia los problemas de los sectores populares en México (Mejoras en los niveles de vida, redistribución del ingreso, etc.), no fué establecido compromiso alguno que planteara los instrumentos pertinentes para la solución de tales problemas, es decir, que hubo una total ausencia de compromiso del nivel III con estos sectores sociales.

9).- Respecto al énfasis en determinadas áreas problemáticas de singular importancia también, el interés que mostró el candidato en el área administrativa. El análisis reveló una mayor frecuencia de aparición de proposiciones en este rubro que en los demás.

10).- A partir del análisis efectuado sobre los discursos de amplia difusión, se detectó que las frecuencias de aparición relativas a los Contenidos técnico-pragmáticos, mostraron una tenden-

HISTOGRAMA DE INTERVALOS DES-  
IGUALES (No. de Discursos por grupo) Y ALTURAS PRO-  
PORCIONALES A LAS FRECUENCIAS DE LAS CATEGORIAS



P = PROPORCION

D = No. DE DISCURSOS.

E = GRUPO EMPRESARIAL

P = GRUPO POPULAR

M.S. = GRUPO MULTISECTORIAL

M = GRUPO MEDIO

□ = CATEGORIA TEORICO-IDEOLOGICA

▨ = CATEGORIA TECNICO-PRAGMATICA

cia creciente, en contraste con las proposiciones teórico-ideológicas, cuya aparición fué decreciente.

Las conclusiones anteriores nos conducen a plantear algunas cuestiones que de hecho implican el desarrollo de nuevos problemas de investigación. Por ejemplo: ¿ Es posible que a partir de un análisis de contenido que opere en base a las categorías utilizadas, pudieran responderse algunas interrogantes cuyo interés se orientase a:

a).- Detectar planes y estrategias de acción gubernamental a mediano o a largo plazo.

b).- Evidenciar un perfil sobre la tónica de la acción gubernamental.

c).- Explicitar las áreas o rubros de interés sobre los que posiblemente recayera la acción gubernamental, en la medida que se va consolidando la autonomía política del candidato.

d).- Evidenciar si estos tipos de código van a definir la participación real de los grupos y su intervención en el marco de las decisiones políticas.

e).- Poner de manifiesto si el conflicto reorienta o redefine la utilización de los códigos de comunicación en el lenguaje político.

f).- Explicar si la utilización de un código de comunicación

que defina con mayor claridad estrategias y proyectos, significa una selección alternativa sobre ciertas posibilidades gubernamentales para resolver o controlar el conflicto.?

Sin duda alguna, el tipo de investigación realizada conduce a contemplar un conjunto muy vasto de eventos relacionados estrechamente con los aspectos de la comunicación, en el ámbito de la ideología y sistemas políticos donde se emiten las más elaboradas formas retóricas a través del lenguaje político.

En el caso de México, los elementos de juicio que han prevalecido para designar y definir el carácter del lenguaje político, se han sustentado en una conceptualización que por sí misma no ha llegado a rescatar el carácter veladamente racional que implica toda proposición demagógica; dicho en otros términos, las modalidades retóricas en la comunicación política implican una dimensión racional, pero no por lo que los receptores puedan entender de los mensajes, categorías y términos del discurso, sino por lo que los emisores intentan encubrir. La pérdida de la perspectiva racional en el uso retórico del lenguaje ha conducido en gran medida a las generalizaciones bastante superficiales sobre los atributos del discurso y a deplorar el cinismo con el que se manejan algunas de sus principales categorías.

Este trabajo, ha intentado sondear algunos de los aspectos po-

co clarificados y más complejos en la investigación sociológica - sobre comunicación política, en concreto, sobre el discurso político; y, mas que una investigación terminal, es un trabajo que sigue - planteando algunas interrogantes sobre el carácter, los atributos - y las relaciones que podrían suscitarse entre el discurso, la ideología, la cultura y sistema políticos, y los grupos sociales, entre otras. Asumimos que el punto focal de este estudio, es orientar, en cierta medida, la atención de la investigación, al cuestionamiento del como y por qué, la retórica y demagogia políticas siguen siendo el recurso ritual por excelencia de la comunicación política - en México.

Esperamos que la presente tesis motive el surgimiento de nuevos temas y problemas de investigación en el área de la comunicación política en México.

CAPITULO III

APENDICE METODOLOGICO.

CATEGORIAS. DEFINICIONES. TABLAS DE  
CONCENTRACION DE DATOS.

### LA FORMULACION DE LAS CATEGORIAS.

En este trabajo fueron elaboradas-siguiendo el esquema de Berelson (1) - categorías del tipo (how is said) ; las categorías -- teórico-ideológicas y las categorías técnico-pragmáticas. Puede decirse que el estudio gira en torno a estas dos categorías; porque la manera como se presenta el contenido de la comunicación nos -- proporcionó las bases para sustentar el análisis, pues ellas sirvieron en primer lugar, para conocer los recursos retóricos del -- candidato. Las variaciones en términos de la frecuencia de aparición de las categorías nos permitió captar tales recursos.

Se puede mencionar al acto retórico como una acción en la que el candidato intenta definir los rumbos de su propia praxis con -- la claridad y precisión con que desea o debe definirla y, también-- desde luego, a los niveles en los que se debe o se quiere ubicar -- esa praxis. La codificación respecto a estas dos categorías arrojó información de la proporción de la comunicación que se ubicó en -- uno u otro nivel, esto es, en un nivel teórico-ideológico o en un nivel técnico-pragmático.

Si bien estas fueron las categorías fundamentales de este trabajo, se plantearon también otro tipo de categorías, que retomaron

(1) Bernard Berelson; Content Analysis in Communication Research; New York, 1952; Citado por Maurice Duverger: en Métodos de las Ciencias Sociales; Ed. Ariel. Barcelona, 8a. Ed., 1975. p.181.

do el esquema de Berelson (2), son del tipo (what is said). Se buscó obtener mediante estas categorías, alguna información sobre los asuntos que se trataron en el discurso. Se definieron sobre esta base algunas categorías concernientes a cinco áreas problemáticas: Categorías referentes al área problemática política (A), económica (B), social (C), educativa (D), administrativa (E) y estructural (F).

Con la codificación, estas categorías proporcionaron además alguna información acerca de los planos de la sociedad en donde el intervencionismo estatal se orientaba con mayor o menor énfasis.

La dicotomía respecto a las categorías planteadas por Berelson tiene límites poco precisados y delimitados, y desde luego no agota las posibilidades del analista para enunciar categorías.

En el presente trabajo el nivel de compromiso en el discurso se presenta también como una categoría de análisis. Esta categoría se dividió en tres dimensiones: I) cuando sólo es mencionado algún problema. II) cuando es mencionado algún problema y a la vez es establecido algún compromiso para resolverlo. III) cuando es mencionado algún problema y existe un compromiso para su resolución, y además, se plantean los mecanismos (administrativos, financieros, políticos, etc.) para resolverlo. La información obtenida por medio de estas categorías, permitió conocer cómo se ma

(2) Ibidem, p. 181.

nejó el compromiso no sólo con respecto a la gira electoral, sino también con respecto a grupos sociales, a problemas y también con respecto al tipo de lenguaje o código.

Finalmente, se formularon categorías que se refieren al tipo de auditorio. En base a los criterios esbozados en las definiciones, se dividió el auditorio en cuatro tipos: I).- Grupos Empresariales, II).- Grupos Medios, III).- Grupos Populares, y IV).- Grupos Multisectoriales. La información mediante la codificación, usando estas categorías, no fué significativa en sí misma sino a partir de la relación con los datos obtenidos con las otras categorías. De esta manera se pudo conocer las relaciones que guardaron el tipo de lenguaje o código, con el grupo social; el tipo de problema con el grupo, y el nivel de compromiso usado con los grupos en cuestión.

### LA UNIDAD DE ANALISIS.

Se utilizó como unidad de análisis la Proposición o Tema. Esta unidad tiene como característica, el de tener una base gramatical y el de estar constituida por un sujeto y un predicado, es decir, el de aparecer como una oración simple. El Tema o Proposición es en términos de Duverger, "...un aserto, una afirmación, una proposición relativa a un asunto..." (3). Berelson, en su obra clásica sobre análisis de contenido, señala a su vez que: "...el tema es una afirmación acerca de un asunto determinado. De este modo consiste en una oración (o conjunto de oraciones), habitualmente una oración breve o resumida, bajo la cual se puede incluir una clase amplia de formulaciones específicas." (4).

Aún cuando se le conozca a esta unidad de análisis como Tema o Proposición, ésta ha sido definida con frecuencia, de diversas maneras: "Afirmación y Declaración", como lo denominaron Leites y Poole (1942); Proposición, como le llamó Lasswell (1942); Idea, en el caso de Kris y Speier; Asuntos y Argumento, en la acepción que le dieron Waples y Berelson (1941), y Tema, en un estudio realizado por Child, Potter y Levine (1946)" (5).

(3) Maurice Duverger; op.cit., p. 175.

(4) Bernard Berelson; Análisis de Contenido. Versión traducida por Adolfo Chacón Solano y Jorge Ayala Blanco; Dirección General de Información, UNAM, (s/f), p.67

(5) Ibidem, p.67.

DEFINICIONES.

Categoría Teórico-Ideológica.

Se cuantificaron las proposiciones que reflejaron o manifestaron una dimensión ideal y/o utópica, sobre aquellas áreas o rubros de gobierno en los que interviene directa o indirectamente la acción del estado. Estas proposiciones están consignadas en un marco constitucional, legislativo-normativo, programas de acción, declaraciones de principios, etc., en los que son definidas las reglas - del juego político y las relaciones de la organización económico-social entre la sociedad política y la sociedad civil.

Las dimensiones de esta categoría son dos:

1).- Dimensión Ideológica. Se codificaron en esta dimensión, - todas aquellas proposiciones que reflejaron y manifestaron una evaluación positiva de la actividad gubernamental en términos de organización política y económica de la sociedad. Se incluyen también en esta dimensión a las proposiciones que inscriben al conflicto social en un marco jurídico-constitucional en el que se señala al - Estado como el elemento conciliador de los intereses particulares.

A manera de recurso retórico aparecen en las proposiciones personajes, acontecimientos, anécdotas, lugares y movimientos de carácter histórico. Se intenta de esta manera rescatar la herencia - ideológico-política de estos actores históricos, En otros términos

se recurre al uso de una iconografía revolucionaria para sustentar, ejemplificar y reforzar las tesis insertas en el discurso político.

Esta dimensión contempla las siguientes características:

- \* - Énfasis en los aspectos positivos de la actividad gubernamental.
- \* - Énfasis en los logros a todo nivel (Sociales, Económicos, Políticos, etc.) del sistema político mexicano.
- \* - Reconocimiento del conflicto entre grupos, clases, en suma, actores sociales, donde el Estado se erige como árbitro ó conciliador de intereses particulares.
- \* - Iconografía Revolucionaria: Mención, alabanza, o exaltación de personajes históricos, movimientos, acontecimientos, anécdotas de lugares de carácter histórico.

2).- Dimensión Utópica. Se incluyeron en dicha dimensión a las proposiciones que señalaron formas de participación y de organización económico y política no realizadas, es decir, las proposiciones utópicas sustentan proyectos de construcción social aún no efectuados. Se mencionan también sistemas de alianzas poco probables entre grupos en un sistema general de conciliación y participación.

La dimensión utópica está caracterizada por:

- \* Proyectos de Construcción no realizados. Estos incluyen -

los siguientes tipos de menciones:

- a).- Sistemas de alianzas poco probables entre grupos.
- b).- Problemas clásicos de la organización planteados por la retórica populista presentando grandes áreas de indeterminación tanto en la definición de los problemas, como - en la posibilidad de su resolución.
- c).- Exhortaciones de organización y acción autónoma de grupos sociales a los que se les han asignado formas institucionales de participación política.
- d).- Pronunciamientos sobre la distribución de la riqueza - en base a modelos de desarrollo esbozados en la retórica.
- e).- Pronunciamientos sobre la distribución de la justicia, igualdad , etc. , derivadas de esos modelos.

CATEGORIA TECNICO-PRAGMATICA.

Se cuantificaron aquí las proposiciones que nos remiten a un nivel técnico, operativo, de acción gubernamental directa y concreta. Este nivel nos permite detectar áreas problemáticas, posibles estrategias de acción, así como planteamientos abiertos sobre problemas específicos.

Las dimensiones de esta categoría son dos:

- 1).- Racionalización Técnico-Administrativa. Se incluyeron en esta dimensión a las menciones que hacen referencia a algunas modificaciones en la organización de la administración pública que en los medios oficiales son definidas como reformas administrativas. Se cuantificaron también en esta dimensión las menciones que señalan una racionalización en el uso de los recursos naturales, técnicos, humanos y financieros. Se considera además a la reorganización de la administración como uno de los aspectos básicos para hacer posible una eficiente utilización, canalización y administración de dichos recursos.

Para la dimensión técnico-administrativa se tomó en cuenta -- lo siguiente:

- \* Políticas Educativas.
- \* Reorganización Administrativa,
- \* Utilización, Canalización, y Administración de Recursos - naturales, financieros y humanos.

2).- Política Económica. Se cuantificaron en esta dimensión a las menciones que se refirieron a la adecuación de las políticas económicas gubernamentales a las áreas donde el intervencionismo estatal tiene ingerencia directa a través de las empresas e instituciones estatales, y para estatales. Se incluyeron también todas aquellas menciones en las que la acción gubernamental norma la actividad económica, estableciendo políticas salariales, políticas de precios, de exportación, inversión, gasto público y financiamiento. Así mismo, se codificaron los señalamientos en cuanto al apoyo gubernamental que se da a algunas áreas clave y las menciones sobre política agropecuaria.

Para esta dimensión fueron considerados los siguientes puntos:

- \* Financiamiento del Gasto Público.
- \* Areas de Producción Claves.
- \* Papel de la Inversión.
- \* Papel del Comercio Exterior.

## IDEOLOGIA.

La ideología oficial la conforman un sistema de valores e interpretaciones de la organización total de la sociedad en base a una teoría, a partir de la cual se sustentan los proyectos de construcción social y donde los lineamientos de dirección política son definidos por la capacidad de dominación de un grupo sobre otros. La ideología a este nivel tiene un referente teórico definido e identificable, a partir de un marco de pensamiento que sustentan un proyecto de construcción social. Se reconoce la vitalidad de los dos encuadres ideológicos fundamentales: el derivado de la ilustración europea del siglo XVIII, es decir el liberalismo, y el de la tradición socialista, además de las variantes o redefiniciones de ambos.

Es pertinente la definición del término ideología debido a la falsa equivalencia que se hace entre retórica e ideología. La retórica populista como construcción híbrida se alimenta de diversas corrientes de pensamiento. Vista así, dentro del lenguaje político manifiesta una incongruencia tácita entre planteamientos y acción. Esto de alguna manera, permite asignar a la "ideología populista" (en lo que respecta al caso de México) los atributos an-

teriores. En suma, al lenguaje de tónica populista se le puede manejar a nivel de bloque retórico más que como una ideología política definida.

## GRUPOS SOCIALES.

Grupo Popular. Se definió así al auditorio compuesto fundamentalmente por Campesinos y Obreros. También se consideran en esta categoría a grupos ubicados en actividades económicas marginales.

Grupo Empresarial. Se consideró en este grupo al tipo de auditorio compuesto por sectores patronales organizados en asociaciones de carácter civil, como son la CONCAMIN, la CONCANACO, la CANA CINTRA, etc., y en general, a todos aquellos grupos que componen el CCE; cuyos organismos de gestión se sitúan fuera del partido - oficial.

Grupo Medio. Se definió como grupo medio al auditorio compuesto por trabajadores al servicio del Estado, por profesionistas organizados en plataformas, centros, confederaciones, asociaciones, uniones, etc. También se incluyeron a pequeños comerciantes, asociaciones juveniles y agrupaciones estudiantiles.

Grupo Multisectorial. Se refiere al tipo de auditorio de composición heterogénea, cuyas propiedades como grupo social no -- pueden ser diferenciadas ni definidas.

### AREAS PROBLEMATICAS.

Area Política (A). Se cuantificaron aquí todas aquellas menciones que se refirieron a problemas de organización, afiliación y membresía. También se cuantificaron las menciones que se refirieron a los conflictos existentes entre grupos sociales y sobre la capacidad del Estado para intervenir en estos conflictos.

Area Económica (B). Se consideraron en esta categoría las menciones relativas al proceso productivo y distributivo como son la capacidad de financiamiento e inversión, el papel del sector público y del sector privado, los problemas del sector exterior de la economía y de los sistemas de alianzas entre el Estado y los grupos económicamente significativos para incrementar la productividad.

Area Social (C). Fueron cuantificadas las proposiciones que se refirieron a problemas sociales concernientes a demandas de tipo limitado, tales como asistencia médica, mejoras materiales en términos de la construcción de caminos, alcantarillado, alumbrado público, escuelas, etc.

Area Educativa (D). Se tomó en cuenta las proposiciones que se refirieron al Estado como el coordinador de las políticas educativas. Se cuantificaron también las menciones a problemas que guardan nexos con esta área como son los problemas de acultura---

ción de grupos indígenas, problemas de incorporación de grupos sociales al sistema educativo nacional y en general de expansión del sistema educativo a todo nivel.

Area Administrativa (E). Se consignaron en esta categoría todas aquellas menciones referidas a la reorganización de la administración pública en general, tales como la reforma administrativa y la racionalización de la administración pública.

Area Estructural (F). Se incluyeron las menciones a problemas de los sectores sociales cuya solución se relaciona con una redefinición de la estructura social. Se manejan a este nivel, fundamentalmente demandas de tipo estructural, que implican modificaciones en la correlación de fuerzas sociales, por ejemplo los procedimientos necesarios para promover el empleo pleno, para resolver los problemas de la marginalidad, etc.

Los Items que se consideraron para cada una de las áreas -- fueron:

Para el Area Política:

- Menciones a problemas de organización de los grupos sociales.
- Menciones a los conflictos de poder entre los grupos y las clases sociales.
- Señalamientos sobre las relaciones reales o necesarias entre grupos y clases.

- Pronunciamentos sobre el papel del Estado en situaciones de conflicto.

Para el Area Económica se consideraron los siguientes puntos (Items):

- Menciones relativas al proceso productivo o a los problemas de la productividad.
- Señalamientos sobre políticas distributivas que incluyen:
  - a).- Menciones sobre políticas de creación de empleos.
  - b).- Menciones a problemas de incrementos salariales.
- Menciones a problemas de financiamiento, endeudamiento e inversión en general.
- Menciones a problemas del sector externo de la economía.
- Menciones sobre el papel del sector público y del sector privado en la economía.
- Señalamientos técnicos sobre la "alianza para la producción"

Para el Area Social se consideraron las menciones a los siguientes problemas:

- Salubridad.
- Obras de Infraestructura en la localidad.

En el Area Educativa se consideraron los siguientes problemas:

- Demanda Educativa.
- Incorporación de Grupos al sistema educativo.

Los puntos que se consideraron en el Area Administrativa --  
fueron:

- Menciones a la Reforma Administrativa.
- Racionalización de la administración pública.
- Utilización de recursos naturales y humanos en la administración pública.

En el Area Estructural se tomó en cuenta las menciones referidas a:

- Marginalidad (Económica).
- Empleo Pleno.
- Igualdad de Oportunidades.
- Participación Política.
- Democratización del Sistema Político.
- Distribución de la Justicia Social.
- Participación en los beneficios del desarrollo.
- Erradicación de la Corrupción.

DISCURSOS DE AMPLIA DIFUSION.

Fueron manejados al margen de la muestra, tres discursos que tanto por su importancia como por sus dimensiones y la vasta difusión de la que fueron sujetos; reclamaron ser comparados entre sí.

Estos discursos fueron publicados en su totalidad por los principales diarios del país. en el caso del discurso de toma de posesión fué a su vez difundido por radio y televisión a toda la nación. De esta manera se definió como discurso de amplia difusión al:

- Discurso de Apertura de Campaña.
- Discurso de Cierre de Campaña.
- Discurso de Toma de Posesión.

TABLAS DE CONCENTRACION  
DE DATOS  
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS  
DE  
AREAS PROBLEMATICAS  
Y  
NIVELES DE COMPROMISO  
POR GRUPO

CONTENIDOS TECNICO-PRAGMATICOS .

TABLA I

Frecuencia de Aparición de Contenidos Teórico-Ideológicos.

Intervalo	E T A P A										f
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
0 - 4	0	3	0	2	4	7	5	6	11	0	38
5 - 9	0	8	0	6	0	4	6	3	5	0	32
10 - 14	0	3	5	1	4	6	3	5	1	0	28
15 - 19	0	5	2	0	1	0	1	2	1	0	12
20 - 24	0	3	0	1	1	0	1	0	2	0	8
25 - 29	0	0	0	1	1	1	1	2	0	0	6
30 - 34	0	0	0	1	0	0	2	0	1	0	4
35 - 39	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2
40 - 44	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
45 - 49	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
50 - 54	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
55 - 59	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
60 - 64	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
65 - 69	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Total	1	23	8	12	11	18	19	18	23	1	134

TABLA II

Frecuencia de Aparición de Contenidos Técnico-Pragmáticos.

Intervalo	E T A P A										f
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
0 - 4	0	21	6	11	11	15	15	14	22	0	115
5 - 9	0	0	0	1	0	2	2	1	0	0	6
10 - 14	0	1	2	0	0	0	1	3	0	0	7
15 - 19	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	4
20 - 24	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25 - 29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30 - 34	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
35 - 39	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40 - 44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
45 - 49	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
50 - 54	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
55 - 59	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
60 - 64	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
65 - 69	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Total	1	23	8	12	11	18	19	18	23	1	134

TABLA III

## CUADRO GENERAL DE CONCENTRACION DE DATOS.

Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E	Tot.
ETAPA I	Dist.Fed.		* M	1	32	13	45	10	5	15
			P	2	10	9	19	0	1	1
			P	3	6	9	15	0	0	0
			1/2	4	8	10	18	0	0	0
			1/2	5	12	1	13	0	0	0
			1/2	6	12	9	21	0	3	3
						Total	86		Total	4
	Guanajuato	Gto.	1/2	7	4	0	4	0	0	0
		Cel.	1/2	8	8	3	11	2	1	3
		León	1/2	9	1	3	4	0	0	0
		León	E	10	4	5	9	1	0	1
		León	1/2	11	6	0	6	2	0	2
							Total	34		Total
	Colima	Col.	M	12	18	3	21	0	0	0
		Col.	1/2	13	9	4	13	0	0	0
		Man.	1/2	14	5	3	8	1	0	1
							Total	42		Total
	Qro.	Qro.	M	15	46	7	53	0	0	0
		SJR.	1/2	16	5	0	5	0	0	0
							Total	58		Total
	Jal.	Gd.	M	17	7	1	8	1	0	1
		Gd.	1/2	18	5	2	7	10	0	10
		Gd.	E	19	8	1	9	0	0	0
							Total	24		Total
Nayarit	Tep.	E	20	7	2	9	0	0	0	
	Tep.	P	21	10	5	15	2	0	2	
	Tep.	P	22	15	0	15	0	0	0	
	Tep.	1/2	23	3	0	3	15	0	15	
	S.B.	M	24	24	0	24	0	0	0	
					Total	66		Total	17	

	Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.
ETAPA II	Chih.	Ch.	1/2	25	17	2	19	2	0	2	
		Ch.	1/2	26	6	4	10	4	3	7	
		C.Del.	M	27	9	5	14	4	0	4	
	Total							43	Total		13
	Dgo.	Dgo.	P	28	29	7	36	0	0	0	
		Dgo.	1/2	29	4	6	10	0	0	0	
		Coy.	P	30	11	2	13	0	0	0	
	Total							59	Total		0
	Zac.	Zac.	1/2	31	7	9	16	10	2	12	
	Ags.	Ags.	1/2	32	11	1	12	0	0	0	

Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.	
ETAPA III	Pue.	Pue.	M	33	19	1	20	3	1	4	
		Hu.	M	34	4	2	6	4	0	4	
		Teh.	M	35	5	2	7	1	0	1	
	Total							33	Total		9
	Oax.	Oax.	1/2	36	19	11	30	1	0	1	
		Ix.	1/2	37	6	0	6	0	0	0	
		Gue.	1/2	38	26	0	26	0	0	0	
	Total							62	Total		1
	Chis.	Ch.	M	39	8	4	12	8	0	8	
		T.G.	1/2	40	3	4	7	0	0	0	
		Com.	1/2	41	1	1	2	2	0	2	
	Total							21	Total		10
	Tlax.	Tx.	P	42	4	4	8	3	0	3	
		Cal.	P	43	3	0	3	0	0	0	
		Tx.	1/2	44	4	1	5	0	0	0	
Total							16	Total		3	

Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.	
ETAPA IV	Ldo. Méx.	Tol.	M	45	6	5	11	3	0	3	
		Tol.	1/2	46	0	0	0	3	0	3	
	Total							11	Total		6
	Mich.	Mor.	M	47	20	7	27	0	0	0	
		Mor.	P	48	2	0	2	3	0	3	
		Zit.	M	49	3	0	3	0	0	0	
	Total							32	Total		3
	Gro.	Ac.	1/2	50	9	2	11	2	0	2	
		Ac.	1/2	51	1	1	2	1	0	1	
		Ch.	M	52	10	6	16	0	0	0	
	Total							29	Total		3
	Mor.	Cv.	M	53	19	3	22	0	0	0	
		Chi.	1/2	54	14	0	14	0	0	0	
		Cv.	E	55	10	2	12	0	0	0	
	Total							48	Total		0
ETAPA V	Yuc.	Mer.	1/2	56	1	0	1	0	0	0	
		Med.	1/2	57	8	5	13	2	0	2	
	Total							14	Total		2
	Q. Roo.	Cht.	M	58	8	0	8	3	0	3	
		Cht.	1/2	59	3	0	3	6	0	6	
		Can.	M	60	2	5	7	0	0	0	
		Coz.	M	61	2	1	3	0	0	0	
	Total							21	Total		9
	Tab.	V.H.	1/2	62	3	0	3	0	0	0	
		S.P.	M	63	3	0	3	1	0	1	
		V.H.	1/2	64	9	0	9	0	0	0	
		V.H.	P	65	9	1	10	0	0	0	
	Total							35	Total		1
	Ver.	Jal.	M	66	0	0	0	0	0	0	
		Ver.	M	67	2	0	2	1	0	1	
Cor.		M	68	10	1	11	0	0	0		
Total							13	Total		1	
Camp.	Cn.	M	69	12	1	13	0	0	0		
	H.	P	70	10	3	13	4	0	4		
	C.	E	71	2	1	3	14	5	19		
	CC.	P	72	23	2	25	4	0	4		
	CC.	M	73	6	0	6	9	0	9		
Total							60	Total		36	

St.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.	
ESTADO VI	Tamps.	Tmp.	1/2	74	7	0	7	3	2	5	
		Tmp.	1/2	75	11	2	13	3	0	3	
		N.Ld.	P	76	1	1	2	2	0	2	
							Total	22	Total		10
	Coah.	Coh.	P	77	17	7	24	0	0	0	
		Tor.	M	78	3	3	6	0	0	0	
		Sal.	M	79	28	0	28	0	0	0	
		Par.	M	80	14	0	14	0	0	0	
							Total	72	Total		0
	S.L.P.	SLP.	E	81	23	11	34	12	2	14	
		SLP.	M	82	6	5	11	2	0	2	
		Mth.	M	83	6	0	6	1	0	1	
							Total	51	Total		17
	N.L.	Mty.	1/2	84	2	1	3	2	0	2	
		Mty.	M	85	24	10	34	15	4	19	
		Mty.	E	86	2	2	4	6	0	6	
							Total	41	Total		27
	Hgo.	Pch.	1/2	87	5	1	6	0	0	0	
		Pch.	1/2	88	2	0	2	2	0	2	
		Tula	M	89	1	0	1	2	0	2	
Act.		M	90	8	1	9	2	0	2		
Pch.		M	91	14	3	17	3	0	3		
Sag.		P	92	6	0	6	2	0	2		
						Total	41	Total		11	

Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.	
ETAPA VII	Sin.	Ci.	M	93	7	3	10	0	0	0	
		Tc.	1/2	94	0	3	3	1	0	1	
		Tp.	1/2	95	0	0	0	1	0	1	
		Mz.	E	96	4	3	7	10	0	10	
	Total							20	Total		12
	Son.	Cd.O.	M	97	13	1	14	13	1	14	
		Gy.	M	98	11	7	18	14	0	14	
		Yq.	P	99	8	2	10	0	0	0	
		S.L.	M	100	16	9	25	1	0	1	
	Total							67	Total		29
	B.C. Norte y Sur	Mex.	1/2	101	7	2	9	0	0	0	
		Tj.	1/2	102	0	0	0	3	3	6	
		Gn.	M	103	9	0	9	0	0	0	
		P.A.	M	104	0	0	0	0	0	0	
		L.P.	1/2	105	12	0	12	0	0	0	
L.P.		M	106	19	0	19	0	0	0		
Tj.		1/2	107	4	0	4	0	0	0		
L.P.		1/2	108	2	0	2	0	0	0		
V.I.		1/2	109	3	0	3	0	0	0		
L.P.	1/2	110	19	0	19	1	0	1			
Total							77	Total		7	

Et.	Edo.	Lug.	Gpo.	D#	Id.	Ut.	Tot.	RA.	P.E.	Tot.			
ETAPA VIII	Distrito Federal		E	111	4	0	4	0	0	0			
		1/2	112	2	5	7	0	0	0				
		1/2	113	15	9	24	0	0	0				
		P	114	32	5	37	0	0	0				
		1/2	115	1	0	1	0	0	0				
		E	116	12	5	17	0	0	0				
		1/2	117	4	0	4	0	0	0				
		1/2	118	7	6	13	1	0	1				
		1/2	119	3	1	4	2	0	2				
		1/2	120	7	1	8	0	0	0				
		1/2	121	6	2	8	0	0	0				
		1/2	122	2	1	3	0	0	0				
		1/2	123	2	1	3	0	0	0				
		* M	124	39	27	66	22	10	32				
		1/2	125	24	10	34	0	0	0				
		1/2	126	1	1	2	0	0	0				
		1/2	127	5	0	5	0	0	0				
		1/2	128	5	0	5	0	0	0				
		1/2	129	2	0	2	0	0	0				
		1/2	130	1	1	2	0	0	0				
		1/2	131	3	0	3	0	0	0				
		M	132	17	5	22	0	0	0				
		M	133	0	0	0	0	0	0				
		Total							208	Total		3	
						* M	134	25	18	43	48	17	65
		Total							43	Total		65	

Frecuencia Total Contenidos Teórico-Ideológicos = 1,434  
 Frecuencia Total Contenidos Técnico-Pragmáticos = 264  
 Total de Menciones = 1,698

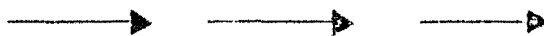
Contenidos Teórico-Ideológicos = 84.45%  
 Contenidos Técnico-Pragmáticos = 15.54%  
 99.99%

\* NOTA: Para el análisis de frecuencia se excluyeron los discursos de vasta difusión: Apertura de Campaña, Cierre de -- Campaña, y Toma de Posesión (Discursos número, 1, 124 y 134, respectivamente). Estos discursos fueron sometidos a un análisis que se realizó por separado. Ver la parte correspondiente a las conclusiones de este trabajo, Capítulo II Pag.71.

TABLA IV

Distribución Porcentual de los Contenidos del Discurso  
por Grupo .

Grupo	No. de Discursos	C.T.I.		C.T.P.		TOTAL	
		F.	%	F.	%	F.	%
Empresario	10	108	68.35%	50	31.64%	158	99.99%
Medio	69	563	84.19%	108	15.81%	671	99.99%
Popular	17	253	92.33%	21	7.66%	274	99.99%
Multisec.	35	510	85.71%	85	14.28%	595	99.99%
TOTAL	131	1434	84.45%	264	15.54%	1698	99.99%



C.T.I. = Contenidos Teórico-Ideológicos.

C.T.P. = Contenidos Técnico-Pragmáticos.

F. = Frecuencia de Aparición.

TABLA V

Distribución Porcentual de Totales de Frecuencia de los Contenidos del Discurso en Relación al Grupo.

Grupo	C.T.I. (%)	C.T.P. (%)
Empresario	7.53%	18.93%
Medio	39.26%	40.90%
Popular	17.64%	7.97%
Multisec.	35.36%	32.19%
TOTAL	99.99%	99.99%
	N=(1434)	N=(264)

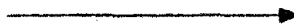
C.T.I. = Contenidos Técnico-Ideológicos.

C.T.P. = Contenidos Técnico-Pragmáticos.

TABLA VI

Proporción de las Frecuencias de  
Aparición de los Contenidos del  
Discurso por Grupo.

Grupo	C.T.I.	C.T.P.
Empresario	10.8	5.0
Medio	8.1	1.56
Popular	14.8	1.23
Multisec.	14.5	2.42



C.T.I. = Contenidos Teórico-Ideológicos.

C.T.P. = Contenidos Técnico-Pragmáticos.

NOTA: La flecha indica la dirección de lectura de los porcentajes y las proporciones en relación a los datos sobre frecuencia contenidos en la Tabla IV.

TABLAS DE CONCENTRACION

DE DATOS.

DISTRIBUCIONES DE FRECUENCIA

DE

AREAS PROBLEMATICAS

Y

NIVELES DE COMPROMISO

POR GRUPO

CONTENIDOS TECNICO-PRAGMATICOS.

TABLA VII

## GRUPO EMPRESARIAL.

Número Total de Discursos = 10  
 Número Total de Discursos  
 con Areas Problemáticas = 4

TABLA VII.1

## DISTRIBUCION DE AREAS PROBLEMATICAS

No. Disc.	Estados	Areas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
1	Campeche	2	4	-	-	6	-
1	San Luis P.	-	1	-	-	6	-
1	Nvo. León	-	2	-	-	-	-
1	Sinaloa	-	2	-	-	4	-
T = 4		2	9	-	-	16	-

= 27

Total de Menciones = 27

TABLA VII.2

Distribución de Niveles de Compromiso por Area Problemática.

		Nivel de Compromiso			
		I	II	III	T
A	=	-	1	1	= 2
B	=	7	2	-	= 9
C	=	-	-	-	= 0
D	=	-	-	-	= 0
E	=	10	6	-	= 16
F	=	-	-	-	= 0

TABLA VII.3

Proporción de Areas Problematicas Respecto al Número de Discursos con Areas Problematicas = (4).

A	=	0.5
B	=	2.25
C	=	0
D	=	0
E	=	4.0
F	=	0

TABLA VII.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos Total. = (10).

A	=	0.2
B	=	0.9
C	=	0
D	=	0
E	=	1.6
F	=	0

TABLA VII.5

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones. N = (27).

A	=	7.4 %
B	=	33.3 %
C	=	0
D	=	0
E	=	59.2 %
F	=	0
Total		99.9 %

TABLA VII.6

Proporción del Nivel de Compromiso en Relación al de las - Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			
		I	II	III	T
A	=	-	2.0	2.0	= 4.0
B	=	3.1	0.8	-	= 3.9
C	=	-	-	-	= 0
D	=	-	-	-	= 0
E	=	2.5	1.5	-	= 4.0
F	=	-	-	-	= 0

TABLA VII.7

Distribución Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación a las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			
		I	II	III	
A	=	-	50%	50%	= 100%
B	=	77.7%	22.2%	-	= 99.9%
C	=	-	-	-	= 0
D	=	-	-	-	= 0
E	=	62.5%	37.5%	-	= 100%
F	=	-	-	-	= 0

TABLA VII.8

Tabla Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación al Número Total de Menciones.

N.C.		%
I	=	62.96%
II	=	33.33%
III	=	3.70%

Total = 99.99%      N = (27)

TABLA VIII  
GRUPOS MEDIOS.

Número de Discursos = 69  
Número de Discursos  
con Area Problemática = 29

TABLA VIII.1

No. Disc.	Estados	Areas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
10	Distrito Fed.	-	2	-	-	-	-
2	Guanajuato	1	4	-	-	2	-
1	Colima	-	-	-	-	2	-
1	Jalisco	-	-	-	-	6	-
1	Nayarit	2	2	-	-	8	-
2	Chihuahua	1	6	-	-	3	-
1	Zacatecas	1	4	-	-	3	-
1	Oaxaca	-	-	-	-	1	-
1	Chiapas	-	-	-	1	-	-
1	Edo. de Méx.	-	3	-	-	-	-
2	Guerrero	-	1	-	-	1	-
1	Yucatán	-	-	-	-	1	-
1	Q. Roo	-	-	-	-	2	-
1	Campeche	1	2	2	-	3	-
2	Tamaulipas	1	2	1	-	2	-
2	San Luis Potosí	-	-	-	-	2	-
1	Nuevo León	-	3	1	-	1	-
1	Hidalgo	-	-	-	-	3	-
2	Sinaloa	-	-	-	-	2	-
2	Baja California	-	-	-	-	2	-
2	Distrito Fed.	-	-	-	-	2	-
T=29		7	29	4	1	46	0

=87

Total de Menciones = 87

TABLA VIII.2

Distribución de Niveles de Compromiso por Area Problemática.

	Nivel de Compromiso			T
	I	II	III	
A =	7	-	-	= 7
B =	18	11	-	= 29
C =	3	1	-	= 4
D =	1	-	-	= 1
E =	19	24	3	= 46
F =	-	-	-	= 0

TABLA VIII.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Areas Problemáticas. = (29).

A	=	0.241
B	=	1.0
C	=	0.137
D	=	0.034
E	=	1.586
F	=	0

TABLA VIII.4

Proporción de Areas Prolemáticas Respecto al Número de - Discursos Total = (64).

A	=	0.101
B	=	0.420
C	=	0.057
D	=	0.014
E	=	0.666
F	=	0

TABLA VIII.5

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	8.04%
B	=	33.33%
C	=	4.6%
D	=	1.14%
E	=	52.88%
F	=	0
T	=	99.99%

TABLA VIII.6

Proporción del Nivel de Compromiso en Relación al de las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			T
		I	II	III	
A =	29.04	-	-	= 29.04	
B =	18.0	11.0	-	= 29.0	
C =	21.8	7.2	-	= 29.0	
E =	11.9	15.1	1.8	= 28.9	
F =	-	-	-	= 0	

TABLA VIII.7

Distribución Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación a las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			T
		I	II	III	
A =	100%	-	-	= 100%	
B =	62.06%	37.93%	-	= 99.99%	
C =	75%	25%	-	= 100%	
D =	100%	-	-	= 100%	
E =	41.30%	52.17%	6.57%	= 99.99%	
F =	-	-	-	= 0	

TABLA VIII.8

Tabla Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación al Número Total de Menciones.

N. C.	%
I	= 55.17%
II	= 41.38%
III	= 3.44%

Total = 99.99%

N = (87)

TABLA IX

## GRUPO POPULAR.

Número de Discursos = 17  
 Número de Discursos  
 con Area Problemática = 8

TABLA IX.1

Distribución de Areas Problemáticas y Niveles de Compromiso.

No. Disc.	Estados	Areas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
1	Dist. Federal	-	3	-	-	-	-
1	Nayarit	-	-	-	-	2	-
1	Tlaxcala	-	1	-	-	-	-
1	Michoacán	-	1	-	-	-	-
2	Campeche	-	4	2	-	2	-
1	Tamaulipas	-	-	-	-	1	-
1	Hidalgo	-	1	-	-	-	-
T 8		0	10	2	0	5	-

Total de Menciones = 17

TABLA IX.2

Distribución de Niveles de Compromiso por Area Problemática

	Nivel de Compromiso			
	I	II	III	
A =	-	-	-	= 0
B =	8	2	-	= 10
C =	2	-	-	= 2
D =	-	-	-	= 0
E =	5	-	-	= 5
F =	-	-	-	= 0

TABLA IX.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Areas Problemáticas = (8).

A	=	0
B	=	1.25
C	=	0.25
D	=	0
E	=	0.62
F	=	0

TABLA IX.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos Total = (17)

A	=	0
B	=	0.53
C	=	0.11
D	=	0
E	=	0.29
F	=	0

TABLA IX.5

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	0
B	=	58.82%
C	=	11.76%
D	=	0
E	=	29.41%
F	=	0
T	=	99.99%

TABLA IX.6

Proporción del Nivel de Compromiso en Relación al de las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			T
		I	II	III	
A	=	-	-	-	= 0
B	=	6.4	1.6	-	= 8.0
C	=	8.0	-	-	= 8.0
D	=	-	-	-	= 0
E	=	8.06	-	-	= 8.0
F	=	-	-	-	= 0

TABLA IX.7

Distribución Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación a las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			
		I	II	III	
A	=	-	-	-	= 0
B	=	80%	20%	-	= 100%
C	=	100%	-	-	= 100%
D	=	-	-	-	= 0
E	=	100%	-	-	= 100%
F	=	-	-	-	= 100%

TABLA IX.8

Tabla Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación al Número Total de Menciones.

N. C.	%
I	88.23%
II	11.76%
III	0

Total - 99.99%

N = (17)

TABLA X  
GRUPO MULTISECTORIAL.

Número de Discursos = 35  
No. de Discursos con  
Area Problemática = 17

TABLA X.1

No. Disc.	Estados	Areas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
1	Jalisco	-	-	1	-	1	-
1	Chihuahua	1	2	-	-	-	-
3	Puebla	1	2	-	-	3	-
1	Chiapas	-	1	-	-	4	-
1	Edo. de Méx.	-	-	-	-	3	-
1	Q. Roo	-	-	-	-	1	-
1	Tabasco	-	1	-	-	-	-
1	Veracruz	-	1	-	-	-	-
1	Nuevo León	-	4	-	-	5	-
3	Hidalgo	-	1	-	-	1	-
3	Sonora	-	3	-	-	11	-
17	Total	2	15	1	0	29	0

Total de Menciones = 47

TABLA X.2

Distribución de Niveles de Compromiso por Area Problemática.

	Nivel de Compromiso			
	I	II	III	
A =	2	-	-	= 2
B =	10	5	-	= 15
C =	1	-	-	= 1
D =	-	-	-	= 0
E =	14	13	2	= 29
F =	-	-	-	= 0

TABLA X.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Areas Problemáticas = (17)

A	=	0.1
B	=	0.8
C	=	0.05
D	=	0
E	=	1.7
F	=	0

TABLA X.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos Total. = (35)

A	=	0.05
B	=	0.4
C	=	0.02
D	=	0
E	=	0.8
F	=	0

TABLA X.5

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones. N = 47

A	=	4.25%
B	=	31.92%
C	=	2.12%
D	=	0
E	=	61.70%
F	=	0
T	=	99.99%

TABLA X.6

Proporción del Nivel de Compromiso en Relación al de las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			T
		I	II	III	
A	=	17.1	-	-	= 17.1
B	=	11.8	5.2	-	= 16.1
C	=	17.1	-	-	= 17.1
D	=	-	-	-	= 0
E	=	10.0	6.3	-	= 17.0
F	=	-	-	-	= 0

TABLA X.7

Distribución Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación a las Areas Problemáticas.

		Nivel de Compromiso			T
		I	II	III	
A	=	100%	-	-	= 100%
B	=	66.66%	33.33%	-	= 99.99%
C	=	100%	-	-	= 100%
D	=	-	-	-	= 0
E	=	48.27%	44.82%	6.9	= 99.99%
F	=	-	-	-	= 0

TABLA X.8

Tabla Porcentual de los Niveles de Compromiso en Relación al Número Total de Menciones.

N.C	%
I	= 57.44%
II	= 38.30%
III	= 4.26%

Total = 99.99%

N = (47)

TABLA X. A-1

Tabla de Distribución Total de Niveles de Compromiso por Grupo.

No.D. A.P.	Grupos Sociales	Nivel de Compromiso			
		I	II	III	
4	Grupos Empresariales	17	9	1	
29	Grupos Medios	96	36	3	
8	Grupos Populares	15	2	0	
17	Grupos Multisectoriales	14	13	2	
T 58		94	60	6	(N=160)

TABLA X.A-2

Tabla de Distribución porcentual Total de los Niveles de Compromiso.

I	=	58.75%
II	=	37.5%
III	=	3.75%

100.00%

TABLA X.A-3

Proporción de Niveles de Compromiso en Relación al Número Total de Discursos con Areas Problemáticas por Grupo.

Grupo	Nivel de Compromiso		
	I	II	III
Grupo Empresarial	4.2	2.2	0.2
Grupo Medio	1.6	1.2	0.1
Grupo Popular	1.8	0.2	0
Grupo Multisectorial	1.2	0.9	0.1

TABLA X.A-4

Tabla Porcentual Total de Areas Problemáticas.

## GRUPO

A.P.	G.E.	G.1/2	G.P.	G.M	T	%
A =	2	7	0	2 =	1	5.72
B =	9	29	10	15 =	76	39.6
C =	0	4	2	1 =	8	4.16
D =	0	1	0	0 =	1	0.52
E =	16	46	5	29 =	96	50.0
F =	0	0	0	0 =	0	0

Total = 100% N = (192)

TABLAS DE CONCENTRACION

DE DATOS.

DISTRIBUCION DE FRECUENCIA

DE

AREAS PROBLEMATICAS

POR GRUPO

CONTENIDOS TECNICO-IDEOLOGICOS.

(Dimensión Utópica)

TABLA XI

## GRUPO EMPRESARIAL

Número de Discursos = 10  
 Número de Discursos con  
 Area Problemática Utópica = 9

TABLA XI.1

## Areas Problemáticas

No. Disc.	Estados	A	B	C	D	E	F
1	Guanajuato	2	1	-	-	-	1
1	Jalisco	-	-	-	-	-	-
1	Nayarit	-	-	-	-	-	1
1	Morelos	-	-	-	-	1	1
1	Campeche	-	-	-	-	-	1
1	S. L. P.	1	-	-	-	-	2
1	Nuevo León	-	1	-	-	-	1
1	Sinaloa	-	1	-	-	1	-
2	D. F.	5	1	-	-	-	3
T 10		8	4	0	0	2	10

Total de Menciones = 24

TABLA XI.2

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	33.33%
B	=	16.66%
C	=	0
D	=	0
E	=	8.33%
F	=	41.66%

T = 99.98%

TABLA XI.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Total de Dis-  
cursos = (10)

A	=	0.8
B	=	0.4
C	=	0
D	=	0
E	=	0.2
F	=	0.1

TABLA XI.4

Proporción de Areas Problemáticas respecto al Número de Dis-  
cursos con Area Problemática Utópica = (9)

A	=	0.88
B	=	0.44
C	=	0
D	=	0
E	=	0.22
F	=	1.11

TABLA XII

## GRUPOS MEDIOS

Número Total de Discursos = 69

Número de Discursos con Area  
Problemática Utópica = 61

No. Disc.	Estados	Areas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
3	Dist. Fed.	1	-	-	-	1	3
4	Guanajuato	1	-	-	-	1	1
2	Colima	1	-	-	-	-	1
1	Querétaro	-	-	-	-	1	2
1	Jalisco	1	-	-	-	1	-
1	Nayarit	-	-	-	-	-	-
2	Chihuahua	4	-	-	-	-	3
1	Durango	-	-	-	-	-	-
1	Zacatecas	2	1	-	-	-	1
1	Aguascalientes	-	1	-	-	-	-
3	Oaxaca	2	1	-	3	-	1
2	Chiapas	-	-	-	2	-	2
1	Tlaxcala	-	-	-	-	-	1
1	Edo. de Méx.	-	-	-	-	-	-
2	Guerrero	-	1	-	-	-	2
1	Morelos	-	-	-	-	-	-
2	Yucatán	2	-	-	-	-	3
1	Q. Roo	-	-	-	-	-	-
2	Tabasco	-	-	-	-	-	-
2	Veracruz	2	-	-	-	-	-
1	Campeche	-	-	-	-	-	-
2	Tamaulipas	-	-	-	-	1	-
1	Coahuila	-	-	-	-	-	-
2	S. L. P.	1	-	-	-	1	-
1	Nuevo León	-	-	-	-	-	1
2	Hidalgo	-	-	-	-	-	-
2	Sinaloa	2	-	-	-	-	-
7	Baja Calif.	1	2	-	-	-	6
17	D. F.	3	2	-	-	6	6
T	69	23	8	-	5	13	33

Total de Menciones = 82

TABLA XII.2

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	28.04%
B	=	9.75%
C	=	0
D	=	6.09%
E	=	15.85%
F	=	40.24%

TABLA XII.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número Total de Discursos = (69)

A	=	0.36
B	=	0.11
C	=	0
D	=	0.07
E	=	0.17
F	=	0.47

TABLA XII.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Areas Problemáticas Utópicas = (61)

A	=	0.37
B	=	0.13
C	=	0
D	=	0.08
E	=	0.21
F	=	0.54

## TABLA XIII

## GRUPO POPULAR

Número de Discursos = 17  
 Número de Discursos con  
 Area Problemática Utópica = 15

TABLA XIII.1

## Area Problemática

No. Disc.	Estados	A	B	C	D	E	F
2	Dist. Fed.	1	-	-	-	2	1
2	Nayarit	-	-	-	1	-	4
2	Durango	1	1	-	-	-	5
2	Tlaxcala	3	-	-	-	-	2
1	Michoacán	-	-	-	-	-	-
1	Tabasco	-	-	-	-	1	-
1	Campeche	-	3	-	-	-	1
1	Tamaulipas	-	1	-	-	-	-
1	Coahuila	2	-	-	-	-	1
1	Sonora	1	-	-	-	-	-
1	Dist. Fed.	1	-	-	-	-	2
1	Hidalgo	-	-	-	-	-	-
Total =		9	5	0	1	3	16

Total de Menciones = 34

TABLA XIII.2

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	26.47%	
B	=	14.70%	
C	=	0	N = (34)
D	=	2.94%	
E	=	8.82%	
F	=	47.06%	T = 99.99%

TABLA XIII.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número Total de Discursos = (17)

A	=	0.52
B	=	0.29
C	=	0
D	=	0.05
E	=	0.17
F	=	0.94

TABLA XIII.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Area Problemática Utópica = (15)

A	=	0.6
B	=	0.33
C	=	0
D	=	0.06
E	=	0.2
F	=	1.06

TABLA XIV  
GRUPO MULTISECTORIAL.

Número de Discursos = 33  
 Número de Discursos con  
 Área Problemática Utó-  
 pica = 25

TABLA XIV.1

No. Disc.	Estado	Áreas Problemáticas					
		A	B	C	D	E	F
1	Colima	1	-	-	1	2	-
1	Querétaro	2	1	-	1	3	4
1	Jalisco	-	-	-	-	-	-
1	Nayarit	-	-	-	-	-	-
1	Chihuahua	1	2	-	-	-	1
3	Puebla	1	-	-	-	1	1
1	Chiapas	1	1	-	-	-	-
1	Edo. de Méx.	4	-	-	-	-	2
2	Michoacán	2	-	-	-	-	-
1	Guerrero	2	-	-	-	-	2
1	Morelos	-	-	-	-	-	-
3	Q. Roo	-	1	-	-	1	1
1	Tabasco	-	-	-	-	-	-
1	Veracruz	-	-	-	-	-	-
1	Campeche	-	-	-	-	-	-
2	Coahuila	-	-	-	-	-	-
1	Nvo. León	1	2	-	-	-	1
3	Hidalgo	1	-	-	-	-	1
1	Sinaloa	-	1	-	-	-	-
3	Sonora	3	4	-	-	2	4
3	B. Calif.	-	-	-	-	-	-
33		19	12	0	2	9	17

Total de Menciones = 59

TABLA XIV.2

Porcentaje de Areas Problemáticas en Relación al Total de Menciones.

A	=	32.20%
B	=	20.33%
C	=	0
D	=	3.38%
E	=	15.25%
F	=	29.9%

N = (59)

T = 99.99%

TABLA XIV.3

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número Total de Discursos = 33

A	=	0.57
B	=	0.36
C	=	0.0
D	=	0.06
E	=	0.27
F	=	0.51

TABLA XIV.4

Proporción de Areas Problemáticas Respecto al Número de Discursos con Areas Problemáticas Utópicas = (25)

A	=	0.76
B	=	0.48
C	=	0
D	=	0.08
E	=	0.36
F	=	0.68

TABLA XV-A.1

Porcentaje Total del Manejo de Areas Problemáticas de Contenido Utópico por Grupo.

	G.E	G. Medio	G.P.	G.M.	Total	%
A =	8	23	9	19	59	30.73%
B =	4	8	5	12	22	11.45%
C =	0	0	0	0	0	0
D =	0	5	1	2	8	4.26
E =	2	13	3	9	27	14.06
F =	10	33	16	17	76	39.60

N = (192) 100%

## BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Anderson, J.; Durston, B.; Poole, M.; Redacción de Tesis y Trabajos Escolares. Ed. Diana. México, 1974.
- 2.- Béjar Navarro, Raúl. "Una Visión de la Cultura en México", en: El Perfil de México en 1980; Tomo III., Ed. Siglo XXI. México, 1969. Página 583.
- 3.- Berelson, Bernard; Análisis de Contenido. Versión Traducida por Adolfo Chacón Solano y Jorge Ayala Blanco. Dirección General de Información. U.N.A.M. (s/f).
- 4.- Blalock, H. Estadística Social. Fondo de Cultura Económica. México, 1966.
- 5.- Brandenburg, Frank; The Making of the Modern Mexico. Prentice Hall., Englewood; N.J., 1964.
- 6.- Bunge, Mario; La Investigación Científica, su Estrategia y su Filosofía. Ed. Ariel. Barcelona, 1973.
- 7.- Casanova Alvarez, Francisco; Análisis Descriptivo de las Campañas de Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. Estudio Inédito.
- 8.- Córdova, Arnaldo; La Formación del Poder Político en México. Ed. Era. Serie Popular. México, 1973.
- 9.- Córdova, Arnaldo; La Ideología de la Revolución Mexicana. Ed. Era. México, 1974.

- 10.- Delhumeau, Antonio., et.al.; México: Realidad Política de sus Partidos. Instituto de Estudios Políticos., A.C., México, 1970.
- 11.- Duverger, Maurice; Métodos de las Ciencias Sociales. Ed. Ariel. Barcelona, 1975.
- 12.- Garza , Ario; Manual de Técnicas de Investigación. El Colegio de México. México,1971.
- 13.- Goode, W., y Hatt, P.; Métodos de Investigación Social. Ed. Trillas. México, 1967.
- 14.- Hansen, Roger; La Política del Desarrollo Mexicano. Ed. Siglo XXI. México,1971.
- 15.- Ianni, Octavio; La Formación del Estado Populista en América Latina. Ed. Era. Serie Popular. México,1975.
- 16.- IEPES; La Campaña Electoral en Cifras. Partido Revolucionario Institucional. México, 1976.
- 17.- Kerlinger, Fred; Investigación del Comportamiento Humano.Técnicas y Metodología. Nueva Editorial Interamericana. México,1975.
- 18.- Lerner de Sheinbaum, Bertha, et.al.; El Poder de los Presidentes. Instituto Mexicano de Estudios Políticos. A.C., México,1976.
- 19.- Mendizábal, Miguel Othon de. et.al.; Las Clases Sociales en México. Ed. Nuestro Tiempo. México,1975.
- 20.- Meyer, Lorenzo;"La Campaña Electoral de 1976". Revista de Comercio Exterior. México, Junio de 1976.
- 21.- Mills, C. Wright; Los Marxistas. Ed. Era. México,1976.

- 22.- P.R.I., C.E.N.; José López Portillo. Discursos de la Campaña Electoral. (en Fascículos). 1975-1976.
- 23.- P.R.I., C.E.N.; José López Portillo; Memorias de Campaña. IX Tomos. México, 1977.
- 24.- P.R.I.; Plan Básico de Gobierno. México, 1975.
- 25.- Paz, Octavio; El Laberinto de la Soledad. F.C.E., México, 1976.
- 26.- Reyna, José Luis; "Estado y Autoritarismo"., en: Revista Nueva Política., Abril-Junio de 1976.
- 27.- Segovia, Rafael; La Politización del Niño Mexicano. El Colegio de México. México, 1975.
- 28.- Spiegel, Murray; Statistics. Schaum's an Outline Series., Schaum's Publishing Co., New York, 1961.
- 29.- Villoro, Luis; Signos Políticos. Ed. Grijalbo., Colección-70's. México, 1974.
- 30.- Vernon, Raymond; El Dilema del Desarrollo Económico de México. Ed. Diana. México, 1974.
- 31.- Weber, Max; Economía y Sociedad. II Tomos., F.C.E., México 1969.